

FEBRERO DE 1953

**LOTERIA** N° 111

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA



*Exaltación del espíritu*

**DIRECTOR:**  
**RICARDO A. LINCE**

•

**REDACTORA:**  
**NELLY E. RICHARD  
 DE LINCE**

•

**APARTADO 1961**  
**PANAMA, R. DE P.**

# LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

## SUMARIO

	PAG.
ESTIMULO AL BUEN FUNCIONARIO ..... Dr. Eduardo T. Travieso.	2
EDITORIAL. LA HERENCIA DE LOS MAESTROS .....	3
VIVA 200 AÑOS: AYUNE! ..... Por Ives Debraido.	4
MENSAJE A LA JUVENTUD ..... Dr. Enrique Gerardo Abrahams.	7
WILHELM CONRAD ROENTGEN ..... Por Montaigne.	8
ABRAHAM LINCOLN ..... Por R. L. Duffus.	9
LA PESCA MILAGROSA. (Poesía) ..... Por Rogelio Sinán.	10
YO FUI UNA CARTOMANTICA ..... Por Fayo Parker Youngling.	11
BALADA. (Poesía) ..... Por Demetrio Korsi.	12
EXISTE UNA INTELCTUALIDAD FEMENINA? ..... Por Emilia Pardo Umaña.	13
MATINAL. (Poesía) ..... Por Dr. Eduardo Ritter Aislán.	14
LEYENDAS Y TRADICIONES ..... Por Gertrudis Carchori de Butler.	15
BREVE COMENTARIO PARA LIMELIGHT ..... De Correo Literario.	16
HAY UNA CHISPA DE GENIO EN CADA NIÑO ..... Por Heard van Smith.	18
MARCO FIDEL SUAREZ ..... Por Mariano Solo.	20
CAUTELA Y OSADIA DE GRACIAN ..... Por Alfonso Francisco Ramírez.	22
POR QUE? (Poesía) ..... Por Eduardo González Lanuza.	23
NOTICIAS DE HISTORIA ..... Por Ernesto J. Castellero R.	24
COMO COMBATIR EL ALCOHOLISMO RURAL .....	26
LUNA CON SOL. (Poesía) ..... Juan Ramón Jiménez.	27
REGISTRO BIBLIOGRAFICO ..... Por Ana María Jaén.	28
LA ATENCION ..... Por Manuel de Sandoval.	31

# Estímulo al buen funcionario

Por el Dr.

EDUARDO T. TRAVIESO

Es frecuente comprobar en el medio administrativo el explicable desaliento que cunde cuando se advierte la indiferencia de los jerarcas por el esfuerzo que hacen algunos servidores del Estado en el sentido de llenar celosamente sus deberes, más allá del simple cumplimiento de sus obligaciones, para convertirse en reales factores de colaboración en la mejor consulta del interés público.

Así como existen aquellos que se dan por satisfechos con atender al mínimo de sus cometidos, alejándose de todo interés de hacer méritos, en un anticipo de la despreocupación de los gestores de la cosa pública, hay aquellos otros que se sienten hondamente vinculados al buen servicio de la colectividad, que procuran ser útiles al máximo y que, para hacerlo, no sólo cumplen todos sus deberes, sino que llegan a especializarse, a estudiar y adquirir aptitudes superiores, para rendir al máximo el provecho de su labor y de sus actividades.

Lo lógico, lo racional, lo que las conveniencias generales reclamarían, es que quienes manifiestan esta buena disposición de espíritu fuesen observados, contemplados y estimulados en ese elevado propósito por los gobernantes, premiando tan saludable preocupación con mejores retribuciones, con los oportunos ascensos que los jerarquizaran frente a los que tienen ese interés y se limitan al mínimo de su concurso. Pero, lamentablemente, esto es lo que no ocurre en los nueve décimos de las circunstancias.

El empleado o el obrero que se siente atraído por sus obligaciones, que observa y excede sus horarios, que adquiere aptitudes es-

peciales, que se identifica con el interés público, es para los gobernantes, un elemento semejante a todos los demás. Si carece de influencias políticas, si no tiene quien lo apadrine, sus méritos, sus servicios, sus aptitudes, nada representan en la administración: es igual a todos los otros, tiene la misma retribución, nunca está en condiciones de ascender, porque ese derecho está reservado a quienes alejados de todo cotejo, tienen en cambio la protección, el apoyo y la complacencia de los que nombran.

Hay espíritus superiores que resisten a las primeras desilusiones; que rechazan la idea de conceptos subalternos sobre la posible prevalencia de la injusticia y del favoritismo consciente en los gobernantes; pero el repetido olvido, la constante postergación, la evidencia de que el mérito propio y la aptitud creciente no se cotizan en las alturas, concluyen por desconcertar, abatir y amargar a los más animosos, llevándolos al más decidido renunciamiento. Esto tan generalizado en la administración pública es, sin embargo, tan injusto como contrario al interés colectivo.

Muchas veces hemos preconizado desde estas columnas, que es esencial al perfeccionamiento administrativo, al buen servicio público, que haya valoración del personal, que se propenda a la prevalencia de los méritos y aptitudes para ir jalando la carrera fun-

cional. Quienes acreditan en su labor el mayor interés, el más decidido afán de llenar con mayor comprensión la acción que el Estado compete, deben ser apreciados como los colaboradores más eficientes y colocados en el plano que les corresponda para que desenvuelvan su esfuerzo en el bien de todos. Eso lo impone un elemental principio de justicia y también las conveniencias de la administración y del pueblo.

Tanto en el caso de los ascensos, como en la fijación de las remuneraciones, en la determinación de las jerarquías, en todo momento, es indispensable que haya justicia administrativa, sin lo cual desaparece el indispensable estímulo para que el funcionario se sienta atraído por el más amplio desenvolvimiento de sus esfuerzos.

Es notorio que hace diez años se estableció el Estatuto del Funcionario, ofreciendo un régimen de tal clase que, sin embargo, no cristalizó; a las deficiencias del texto legal se unió la ausencia de voluntad de los jefes para cumplirlo, y esta es la hora en que esa garantía de justicia para los empleados del Estado subsiste sólo nominalmente, pues la excepción es que adquiera realidad.

En estos momentos, algunos entes autónomos ensayan la adopción del aludido régimen, de cuyo destino el tiempo dirá.

Mientras tanto, cabe repetir que cuando se sienta el deber de administrar con justicia y de amparar sin declinaciones a quienes más empeño y condiciones ponen al servicio general, será indispensable valorar en su justa medida los merecimientos al asignar cometidos y remuneraciones. Sin esto, nada se andará.

*Las ideas y los movimientos no tienen realidad concreta, excepto la que deriven de hombres vivientes. . . Toda ideología, ya sea religiosa o ya secular, es forma fantasmal, si se la separa de los hombres de carne y hueso que en ella crean o que meramente la utilizan para sus propios fines. . .*

—FELIPE RAHV.

## Nota Editorial

### La Herencia de los Maestros

*El problema de la cultura, tal cual se presenta en estos momentos, es un problema más que nada moral. Y del mismo modo que no basta aspirar a ser libre, sino que hay que sentirse libre y actuar como tal desde ahora mismo, en todo momento e instante, es preciso iniciar una cruzada de revalorización, es decir, de volver sobre nuestros pasos para encontrarnos a nosotros mismos. Es preciso tomar contacto con la calle. Hablar con las personas para enseñarles lo que nosotros hemos aprendido de los maestros. Ya que la civilización ha puesto a nuestro alcance bibliotecas, salones de exposiciones artísticas, medios de transporte, y el maravilloso descubrimiento de la radiotelefonía, tenemos el deber de esforzarnos para absorber todos los conocimientos que las ciencias literarias, artísticas y físicas ponen bajo nuestra mirada. Tenemos que constituirnos cada uno de nosotros, empezando por uno mismo y desde ya, en una colectividad culta en grado máximo. Porque en todas las épocas de la humanidad han sido las fuentes culturales las que provocaron el progreso.*

*Por todo ello cada uno debe cultivarse por sí, para su comunidad, para el progreso de su país y para que brille cada vez más la estrella del bien en el horizonte de la libertad humana.*

De ARMAS Y LETRAS

# Viva 200 Años: ¡Ayune!

En la carretera de Pully a Lausanne, Suiza, al pie de los viñedos que en terrazas superpuestas cubren las soleadas laderas del monte Jorat, se levanta una modesta casita hasta cuyo jardín, casi en estado salvaje, llegan las olas plateadas del lago Ginebra. Su propietario, el doctor Ed. Berthollet, más conocido por su famoso nombre de "mago de Pully", ha renunciado a la medicina oficial practicando las más sensacionales curas de ayuno y desintoxicación que en el mundo se han conocido, entre los enfermos graves y desahuciados de todas las categorías, que acuden a él desde los más remotos rincones de Europa. Se asegura que estas curas devuelven la salud, la fuerza, la alegría de vivir, y permiten a cualquier persona normal llegar a centenaria. El mismo doctor Berthollet, a sus 70 años de edad, es alto y fuerte; una barba hermosa cubre su ancho pecho. Escuchémosle:

—El hombre cava su propia tumba con sus dientes. Come demasiado y mal. No sabe alimentarse. Nuestras ideas sobre las posibilidades de la longevidad humana son falseadas hasta tal punto, que nos estimamos felices, privilegiados, cuando sobrepasamos los 60 ó 70 años. Un centenario nos parece un hecho extraordinario, anormal. Ahora bien. ¡Lo que es anormal es morir en la flor de la edad! ¡Sí, la flor de la edad se halla efectivamente en los 60 ó 70 años!..

"El mago de Pully" explica sus argumentos científicos. Pierre-Jean-Marie Flourens, gran fisiólogo francés, que vivió en el siglo pasado, fijaba la "muerte fisiológica" del hombre entre los 100 y los 120 años. Según él, la juventud terminaba hacia los 40 años, la primera vejez no comenzaba hasta los 70 y la segunda a los 85 extendiéndose hasta los 120 años. ¿En qué basaba su cálculos? Existe una ley de Fisiología que asigna a los hombres y a los animales una duración de vida aproximadamente cinco veces el período de osificación de los huesos largos.

## LOS CENTENARIOS SE MULTIPLICAN ENTRE LOS ABSTINENTES

Por  
**YVES DEBRAINE**

El cuadro de Flourens prueba que la soldadura de los huesos del conejo se produce por término medio al año de su nacimiento, teniendo una duración de vida de unos cinco años aproximadamente; en el perro esta soldadura tiene lugar a los dos años y su vida es de 10 a 12 años; el caballo vive alrededor de 25 años, el camello unos 40, el elefante de 100 a 150, produciéndose en él la osificación hacia los 30 años.

En el hombre, la soldadura de los huesos largos se verifica a los 30 años como en el elefante. El hombre debería tener por tanto la duración de vida de los grandes paquidermos. Buffon dijo: "El hombre fallece a cualquier edad mientras que los animales parecen recorrer de un paso igual y firme el espacio de su vida". Hufeland, el gran médico alemán, afirma: "Se puede considerar que el organismo humano y la fuerza vital son capaces de procurar al hombre una duración de vida de doscientos años".

Dejando a un lado la parte teórica y pasando a la práctica, el "mago de Pully" ha estudiado el caso de individuos que han llegado a ser centenarios, o más que centenarios, desde la antigüedad

hasta nuestros días, Paul Hermite vivió ciento quince años, San Antonio ciento cinco años, Arsenio ciento veinte, Epifanio ciento quince y el mismo Moisés sobrepasó ampliamente al siglo, sin duda. Todos ellos se alimentaban de frutas, ensaladas y agua pura.

El doctor Berthollet continúa: "La cura del ayuno es un excelente medio terapéutico practicado desde la más remota antigüedad en todas las religiones".

"Es el tratamiento a que se someten todos los animales a los primeros síntomas de enfermedad. La medicina moderna ha cometido la equivocación de abandonar estos procedimientos tan simples, tan naturales en favor de una quimioterapia complicada y costosa. Cuando yo era un joven médico tenía, como todo el mundo, miedo del ayuno, pensando en que producía una disminución de la vitalidad o alteración de los órganos. Ahora bien, ¡he comprobado que una alimentación excesiva es un grave error!"

El doctor Berthollet resume su caso: Hallándose enfermo y no encontrando ningún medicamento de su conveniencia se decidió a experimentar con el ayuno. Comenzó por suprimir el desayuno y se sintió mucho mejor.

"Al cabo de algunos días dice —, las molestias artríticas y gastro-intestinales se atenuaron. Entonces hice la prueba de permanecer uno, dos días de completo ayuno. Todos mis males desaparecieron como por encanto. Un estado de bienestar y un vigor nuevo fueron la continuación de esta cura. Después probé otra cura con abundante purga y ayunos por períodos alternos de tres a seis días. Un fuerte lumbago, a consecuencia de un enfriamiento, me inmovilizaba por completo. Al cabo de veinticuatro horas los dolores intolerables habían cesado. Al segundo día de haber iniciado el tratamiento estaba restablecido. Diez días más tarde me encontraba en inmejorables condiciones. Durante este tiempo recorría en bicicleta,

sin haber comido, de seis a quince kilómetros cada día. Mi corazón se había aliviado en gran manera y subía sin ahogo cuestras muy pendientes”.

El “mago de Pully” añade:

“Yo prosigo regularmente mis curas de ayuno y ello me permite conservarme en perfecta forma. La sensación de euforia y la lucidez cerebral son particularmente agradables durante el curso de toda la cura.

“Tengo otra experiencia más concluyente todavía: En la noche del décimo cuarto día de mi último ayuno, pude, sin esfuerzo ni fatiga alguna, hablar en una sala en la que me escuchaban 800 personas con una elocuencia tan grande que no me fué necesario recurrir a mis notas. Ninguno de mis auditores podía imaginarse que yo no había comido nada desde hacía dos semanas.

Esta es la causa de que yo haya adquirido la convicción inquebrantable de que el ayuno es un método curativo superior a todos los demás”.

“En todas las enfermedades del hígado — dice el doctor Berthollet — la curación ha sido muy rápida. Los otros éxitos fueron obtenidos en casos de enteritis, úlceras estomacales, gastritis; las diabetes, que no han sido curadas siempre, gozan no obstante con este tratamiento de una gran mejoría. El método es excelente para las afecciones cardíaco-pulmonares, reanudando el corazón su normal funcionamiento con vigor y regularidad. Debido a estos resultados yo aplico el ayuno como tratamiento base a todas las enfermedades”.

El método del “mago de Pully” es muy sencillo.

“Ausencia absoluta de medicamentos ni régimen de ninguna clase. Tan sólo ayuno absoluto. Todos los enfermos que entran en mi casa son, después de un primer examen médico, privados de todo alimento. En lugar de las tres comidas habituales les doy infusiones de manzanilla, menta, verbena, con o sin limón, pero siempre sin azúcar. Respecto a los cardíacos debilitados, se prepara el terreno durante varios días con una alimentación lacteada y vegetariana que es suprimida progresivamente”.

La cura es adaptada a cada ca-

so individualmente. Lo más frecuente es que el doctor Berthollet recurra a una curación breve tres o cuatro días, repetida según un ritmo definido. Sucede también que ordene ayunos prolongados de quince a veinte días, cuando hace falta obrar de forma intensiva e inmediata. Las fuerzas del enfermo son sostenidas por pases magnéticos durante toda la duración de la cura.

Esto no es todo. Toda persona, entre los 30 y los 40 años, tiene engrasado su organismo —y de esto será de lo que morirá más o menos rápidamente. Es por tanto necesario desengrasarlo — como se desengrasa un motor después de un cierto número de kilómetros recorridos, o como se limpia una máquina que ha sido utilizada durante mucho tiempo. Para acelerar este desengrase, el “mago de Pully” agrava en cierto aspecto el régimen de sus pacientes: les administra una o dos veces por día purgas de nitrato de sosa o sulfato de magnesio. Este tratamiento cesa cuando el aliento del enfermo deja de ser malo.

Otros médicos, en Suiza y Alemania, que aplican a sus pacientes métodos semejantes, hacen pasar por el cuerpo humano varias decenas de litros de agua clara hasta que este líquido sale del cuerpo incoloro e inodoro.

“Cada día — dice el doctor Berthollet — introducimos en nuestro cuerpo substancias que debilitan nuestros órganos y perjudican el funcionamiento nutritivo de las células. Estas substancias, sobre todo las que son muy ricas en albuminoides, son nuestros enemigos naturales. Producen por disociación, fermentación o putrefacción, venenos y toxinas muy perjudiciales para la salud que el hígado es incapaz de eliminar. La sobrealimentación ha reinado mucho tiempo en materia de higiene alimenticia y ha producido más daño de lo que podríamos imaginar.

Pero ¿es posible soportar el hambre durante una o dos semanas? O bien, ¿durante veintiocho días o más?

El “mago de Pully” responde a esto:

“La sensación de hambre, a veces muy pronunciada al principio del ayuno, es un hambre falsa a la que no se debe ceder. Se trata

de una necesidad ficticia originada por la irritación de las mucosas gastro-intestinales por los productos tóxicos eliminados. Los mejores remedios contra este hambre son una purga abundante o un lavado.

“Es necesario recordar que durante los primeros días de ayuno, las células enfermas o debilitadas, los depósitos de ácido úrico y de venenos orgánicos, los gases tóxicos, productos de combustión celular, son destruidos y eliminados en masa, lo que dá precisamente lugar a particulares molestias durante la crisis de desintoxicación: Cansancio general, vértigos, que no deben producir temor, sino, por el contrario, satisfacción, ya que ellos indican que la purificación del organismo progresa normalmente.

“Es exacto que el enfermo adelgaza. Puede perder entre cinco y diez kilos en una semana.

“La grasa del cuerpo no ha proporcionado nunca salud. El peso perdido durante el curso de la cura representa la alimentación de las células enfermas, de los tejidos sin valor, de substancias y líquidos tóxicos que engrasan al organismo y paralizan sus funciones”.

El mago prosigue: “El ayuno es necesario a los individuos que presentan los siguientes síntomas; un mal aliento, proviniendo ya sea de una carie dentaria (en cuyo caso es el dentista el llamado a intervenir) o de fermentaciones gástricas e intestinales que atacan a los órganos; la lengua sucia, que indica un mal funcionamiento gastro-intestinal; una sensación de sopor después de las comidas acompañada a menudo por fugitivas congestiones del rostro, y un malestar ocasionado por una especie de hinchazón abdominal que conduce a aflojar sus vestidos para dar una mayor libertad a los órganos; una vaga fatiga general; una debilidad imprecisa; acumulación de grasa alrededor de los órganos; una coloración amarillenta o terrosa de la piel y pequeñas erupciones; perturbaciones ligeras de la circulación y del sistema nervioso. Todos estos malestares no son en realidad graves, pero se comete una equivocación desquidándolos puesto que es la manifestación de que las fuerzas de re-

sistencia disminuyen conduciendo a una vejez prematura. Una simple cura de desintoxicación por medio del ayuno corta el camino a todos estos males”.

Existen determinadas señales, asimismo fáciles de reconocer, que indican que la cura es eficaz. En principio, esta cura es excesivamente punible durante los dos o tres primeros días. El enfermo se siente abatido, deprimido, tiene la lengua cargada, el aliento fétido, e incluso su cuerpo huele mal. Es la indicación cierta de que los gases malsanos, las toxinas se escapan por sus pulmones y por los poros de la piel. Pero después del cuarto día, generalmente, el aliento vuelve a ser normal, o perfumado en algunos casos, la piel toma una coloración clara y la mirada se hace viva y penetrante. La sensación de sed, insostenible en los primeros días, se calma a medida que la desintoxicación progresa. “En cuanto al corazón —ha observado el doctor Berthollet—, es más excitable pero más fuerte, la circulación sanguínea es más libre y los órganos no corren ya ningún riesgo de congestión. La respiración es más lenta y mucho más fácil, los glóbulos rojos aumentan, las necesidades sexuales disminuyen y el sueño se hace tranquilo siendo acompañado de absoluto descanso. En fin, una vez la intoxicación terminada, las funciones cerebrales son más rápidas y fáciles ganando el juicio en vigor. El médico sabe que la cura ha concluido cuando estos fines han sido alcanzados.

“Durante todo el curso del ayuno, el cuerpo exige una higiene física y cuidados perfectos a fin de favorecer y acelerar la eliminación

de los venenos orgánicos por los pulmones y la piel. El ayunador debe vivir al aire puro, practicar aspiraciones profundas, tener siempre las ventanas ampliamente abiertas. Lo más pernicioso para el enfermo es el humo del tabaco debiendo cuidar de que el aire no esté viciado por él. Los cuidados de la piel consisten en lavados de agua tibia, baños de aire o de sol y masajes generales. Es necesario practicar sin excederse ejercicios moderados, como paseos o gimnasia al aire libre. Algunos ayunadores gozan incluso de forma ligera del deporte de la canoa y de la bicicleta.

“El régimen estará compuesto a base de frutas y vegetales siendo excluida la carne de las comidas durante varias semanas, o definitivamente suprimida. Hasta el cuarto día no se incluirá en la alimentación los huevos, el queso y la leche cuajada. Convendrá a continuación respetar por lo menos dos días completos de ayuno por mes, seguidos de un día de régimen vegetariano”.

El trabajo no debe ser reanudado demasiado temprano. Un comerciante que había ayunado durante cuarenta días volvió a abrir su almacén al que hacía cuarenta y uno. Un profesor de Ginebra hizo 70 kilómetros en bicicleta después de su décimoctavo día de ayuno. ¡Pero este es un error que se debe evitar!

El “mago de Pully” dice: —Es necesario dejar a las células el tiempo necesario para que se fortifiquen y reanuden sus funciones. ¡En estas condiciones, puedo asegurar que la cura de ayuno provoca un maravilloso rejuvenecimiento del organismo! ¡Y es el ca-

mino para vivir cien años — y más!...

De esta forma habla el doctor Berthollet. Varios médicos practican su método con algunas variantes en casi todos los países de Europa. Recientemente, el doctor inglés Ash ha declarado que “la sangre de un individuo normal, es capaz de resistir a la acción de una abstinencia completa de alimentos durante un período de treinta y un días por lo menos, sin causar ningún cambio patológico extraordinario”. El doctor Lindauer ordena a sus enfermos curas de ayuno pudiendo llegar hasta cuarenta y nueve días y pretende haber salvado de esta forma más de una vida humana. El doctor Guelpa, autor asimismo de un método de ayuno, afirma que la cuarta o quinta enfermedad de todas las personas es debida únicamente a las intoxicaciones o putrefacciones gastro-intestinales causadas por una mala alimentación. Aconseja el régimen siguiente durante dos a cuatro días, según los individuos, y al menos una vez por mes: 40 a 50 gramos de sulfato de sosa en tres o cuatro litros de tisana de malva, regalizada y ligeramente caliente. Ninguna alimentación. Beber a voluntad tisana, té, café, agua. Después, durante una semana, mantener un régimen puramente vegetariano.

Varios médicos sostienen actualmente que un individuo sano, que desee conservar una buena salud, no debería consumir más de cinco a ocho gramos de materias grasas por día. De todas formas, el ayuno no debe emplearse por iniciativa propia y nunca practicarlo sin previa autorización de un médico.

*La política casi no tiene sino una razón de ser en nuestra América: abrirle al mundo oscuro de los humildes los cinco sentidos, adecentarlo, darle ciudadanía, hacerle justicia y respetar ese sentimiento profundo que el pueblo tiene de su dignidad.*

—GERMAN ARCINIEGAS.

# Mensaje a la Juventud

Una profunda emoción embarga mi espíritu al ocupar esta tribuna. Por honrosa designación del señor Rector del Instituto Nacional debo esta noche dirigir la palabra ante público tan selecto y en ocasión tan solemne como ésta en la que se entrega sus diplomas a los alumnos que han culminado con buen éxito sus estudios en esta casa de enseñanza. Agradezco la distinción en lo que vale, y por cierto que vale mucho para mí. Aquí, entre estas paredes queridas, se formó mi pensamiento y se afimentaron mis ideas; aquí recibí de distinguidos profesores lecciones que han sido luego, y son todavía, fundamento y estímulo para enfrentarme a la vida; aquí, flotando en el espacio, quedaron muchas ilusiones, muchos afanes y muchos propósitos, logrados algunos, fallados los más, pero intentados siempre con la fé que jamás debe abandonar a quienes en esta casa forjan su carácter. Esta noche siento que reviven en mí aquellas horas de mi juventud, cuando llenos de confianza y de optimismo los muchachos de entonces nos preparábamos para lanzarnos a bregar como ciudadanos responsables, sin comprender aun que a los conocimientos que se adquieren en la escuela hay que agregar las experiencias que luego la vida nos enseña a golpes, para completar la educación que hace del hombre un elemento constructivo en la sociedad y un ciudadano útil a la República.

Se ha dicho que el hombre no nace; que el hombre se hace. Que lo que nace es una estructura biológica en la que el hombre está todavía por hacer. Eso es cierto. El proceso de la formación del hombre tiene varias etapas: comienza en el hogar, se desarrolla en la escuela, y por último se concreta y define en el ambiente. En el hogar se inician sus tendencias y los fundamentos de su idiosincracia; en la escuela adquiere la preparación necesaria para el buen uso de sus aptitudes; pero es el ambiente el que luego estimula y dirige sus acciones, afirmando esas aptitudes o transformándolas, según las circunstancias.

Por el Dr.

ENRIQUE G. ABRAHAMS



En el aula se instruye, pero no se educa. Al hombre lo educa la vida, y el ambiente determina su actitud frente a la vida. El ambiente envuelve al hombre desde niño e influye sobre él en el hogar, en la escuela y en la sociedad. Por eso el problema educativo no debe limitarse a impartir instrucción, ni termina en la escuela. La acción de ésta debe pro-

*Cuando desordenada la libertad se convierte en abuso, en libertinaje y degenera en la anarquía que sirve de justificación a dictadores y tiranos.*

longarse hasta conseguir la transformación del ambiente, purificándolo, y hacia ese fin se debe orientar la juventud. La tarea es ardua; pero no imposible. Transformar y transformarse es natural en el hombre. La diferencia entre la sociedad humana y las sociedades de animales está, precisamente, en la facultad transformadora del ser humano. El medio transforma al animal para adaptarlo a la naturaleza; el hombre transforma el medio para adaptarlo a sus necesidades. "Las abejas de Egipto o de Grecia — nos dice Luis Reising — construían sus panales y haban su miel como hoy en día; pero los hombres de hoy hacen maravillas si se les compara con los que vieron construir el Partenón o las pirámides". El hombre ha reducido las distancias y acortado el tiempo. Hoy llega en horas a donde antes necesitaba semanas para llegar. Y si la facultad transformadora del ser humano ha podido así dominar la Naturaleza y controlar el tiempo, tie-

*"No hay mal que la paz no cure ni agravio que en el orden no encuentre reparación.*

*—Pablo Arosemena".*

ne que serle menos difícil transformar el ambiente social que es producto de sus propios actos. Pero para que se haga de manera conveniente, con los resultados morales que se buscan, es necesario primero educar y transformar al hombre; porque son los hombres quienes con sus modalidades y tendencias forman el ambiente que luego influye sobre las generaciones que le siguen. "El rostro del medio en el que el hombre vive: burócratas, tahures, predicadores, horteras, saltimbanquis no han nacido tales; se configuran mientras viven. El hombre es hijo del hombre y de su medio".

Estimular y orientar hacia el bien la facultad transformadora del hombre debe ser función importante de la escuela. Ella le da los elementos de ciencia necesarios para obrar acertadamente; pero con la ciencia que consigue el acierto debe enseñar también la moral que logra la felicidad por medio de la confianza mutua y del bienestar social.

Jóvenes graduandos: Recibís esta noche un diploma que es garantía de estudios realizados. Ese diploma os honra; os toca ahora honrarlo haciéndolo bueno. Que ese diploma sea para vosotros estímulo constante de superación y no simple satisfacción de haberlo logrado. Significa para vosotros una responsabilidad para con la sociedad y para con el Estado. La primera os necesita como seres conscientes, capacitados para transformar el ambiente mejorándolo. El segundo exige de vosotros que correspondáis a los beneficios recibidos siendo verdaderos ciudadanos de la República.

Ya sea que acudáis a la Universidad para aprender una profesión, ya que os dediquéis desde ahora a un trabajo productivo, o que, las

del bello sexo os consagréis a los nobles afanes del hogar, abandonáis el Instituto y os iniciáis en la vida en una época de desequilibrio y rectificaciones. Dos terribles guerras mundiales, sucedidas durante la primera mitad del Siglo, desquiciaron los cimientos de la sociedad y quebrantaron la cultura. Es, pues, tiempo de nivelar y construir, y eso puede ser propicio para la necesaria transformación del ambiente.

Para la labor constructiva y transformadora en que os veréis empeñados por vuestra condición de seres responsables, os encontraréis frente a dos tendencias que luchan por la hegemonía social: la Democracia, que tiene como centro al individuo en su condición de hombre libre y responsable, y el Totalitarismo que preconiza la superioridad del Estado sobre el hombre. Esta última tendencia tiene hoy su máxima representación en el llamado Comunismo de Stalin que persigue la expansión ideológica, económica y territorial de Rusia. El Comunismo niega el libre albedrío, desconoce la libertad individual y tiende a hacer del hombre un instrumento eficaz de producción. Para conseguirlo reemplaza el pensamiento y encausa las ideas, debilitándolas para que no puedan estimular la volun-

tad que, dentro del Totalitarismo, sólo debe existir en quienes gobiernan. La Democracia, en cambio, propugna la libertad individual y la independencia del pensamiento, estimula la iniciativa y consagra el libre albedrío, que es la facultad que tiene el hombre para escoger entre lo bueno y lo malo, de acuerdo con su propio criterio, asumiendo la responsabilidad de la escogencia.

Hijos de una Democracia que es refugio de perseguidos por los Regímenes totalitarios; de una democracia que, a pesar de sus defectos, comparte Pueblo y Estado, porque emana de la conciencia pública del Istmo, sois dueños de vuestro libre albedrío, es decir, tenéis la facultad de decidir vuestra suerte y la de la sociedad en que vivís. Por ser panameños sois libres. Defended esa libertad. No permitáis que siquiera la amenacen las tendencias totalitarias. Defendedla contra el comunismo que lucha abiertamente por transformar al individuo en simple instrumento de trabajo; defendedla también contra los Stalines de América que, abusando de la Democracia, tratan de socabar los cimientos en que ésta se levanta. Salvad al Hombre. Sed dignos de este Instituto cuya historia es la historia

del pensamiento panameño. Pero nunca olvidéis que en el ejercicio de vuestra libertad, ésta termina donde comienza la de los demás. Por eso es necesario que la libertad se practique dentro del orden que ella engendra. Cuando desordenada, la libertad se convierte en abuso, en libertinaje, y degenera en la anarquía que sirve de justificación a dictadores y tiranos.

A la entrada de esta noble casa, en el hermoso vestíbulo que habéis cruzado todos los días para llegar a las aulas en las que se combate la ignorancia, del mármol brillante de las paredes se destaca una placa de bronce perdurable que contiene, en letras de alto relieve, este pensamiento de Emerson que sirve de lema al Instituto: "Sólo los que construyen sobre ideas construyen para la eternidad". Y Pablo Arosemena, ilustre hijo del Istmo, dijo otro pensamiento que merece también el bronce eterno: "No hay mal que la paz no cure ni agravio que en el orden no encuentre reparación". Al escoger el material para la obra constructiva y transformadora que de vosotros se espera, tened presentes, combinándolas, las dos máximas: Construid sobre ideas de paz y de orden y el resultado será la felicidad y el progreso de la patria.

## WILHELM CONRAD ROENTGEN

*En 1894, un día en que el profesor de física de la Universidad de Wurzburg hacía ciertas experiencias sobre los rayos catódicos, al aproximar su mano al tubo por el que pasaba la corriente de alta tensión, vió claramente los huesos de sus dedos en la mano que se había hecho transparente. Lleno de la emoción consiguiente, este profesor, que se llamaba Roentgen, introdujo placas fotográficas en el aparato, y luego reconoció en ellas todos los detalles de los objetos interpuestos. Entonces, sin abandonar su laboratorio ni de día ni de noche, y durmiendo unas pocas horas diarias en un catre que hizo traer allí, trabajó sin cesar en su descubrimiento, que el mundo conoció con el nombre de rayos X. Cubierto de honores, Roentgen pudo luego continuar tranquilamente su obra, demostrando la ionización y dirigiendo las aplicaciones de sus rayos. El sabio murió solo, el 10 de febrero de 1923.*

# Abraham Lincoln

## siempre habló por los hombres de todas partes

"Hace ochenta y nueve años que nuestros padres dieron a luz en este Continente a una nueva Nación, concebida en la libertad y dedicada a defender la creencia de que todos los hombres son creados iguales".

Han pasado ochenta y nueve años desde que las palabras arriba escritas fueron pronunciadas por el Presidente norteamericano Abraham Lincoln, en la inauguración de un cementerio para los muertos del Ejército de la Unión que habían caído en la Batalla de Gettysburg. El año era 1863. Las tropas de la Unión, apoyadas por el Presidente Lincoln y el gobierno establecido de la Nación, se oponían a los soldados de la Confederación que era la federación de los Estados segregados para luchar por los derechos de esclavitud.

El principal orador en la inauguración del cementerio de Gettysburg fué Edward Everett, conocido personaje. El Presidente Lincoln había recibido una invitación parecida a la que se había enviado a los otros dignatarios, pero no fué sino hasta después que había aceptado la invitación que se decidió a hablar.

Lincoln había leído el discurso de Everett, que fué preparado y enviado a todos los periódicos importantes, con bastante antelación. No tenía el menor deseo de competir con el imponente, escolástico y elocuente documento del Sr. Everett. Pero sabía que sus palabras las leerían los que amaban a quienes habían caído en Gettysburg o en otros campos de batalla. Para redactar su discurso, Lincoln se inspiró en el nacimiento de la República Americana. Tomó una



Por  
R. L. DUFFUS

noble frase de cinco palabras, usada en la Declaración de Independencia como premisa: "Todos los hombres son creados iguales". Los hombres son iguales en su inteligencia. Son iguales en sus derechos. Tienen la misma opción a la libertad.

"Ahora estamos comprometidos en una gran guerra civil, probando si nuestra nación o cualquiera otra así concebida, puede durar largo tiempo".

En realidad, la Confederación había recibido un golpe de muerte antes del discurso, en el verano de 1863, cuando las fuerzas de la Unión rechazaron a las Secesionistas de Gettysburg y Vicksburg. Pero Lincoln no podía estar segu-

ro de la victoria. Dos meses antes, sus fuerzas habían sufrido una pérdida de casi 16,000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos en la batalla de Chickamauga. Y un año después, en 1864, las fuerzas de la Unión perderían 55,000 hombres en combates prolongados.

Por eso, cuando Lincoln habló en Gettysburg, la guerra todavía podría haberse visto comprometida por un desastre militar por una derrota política o por un compromiso. Lincoln tenía que encontrar las palabras adecuadas para agitar el vacilante espíritu de su gente.

"Estamos reunidos en un gran campo de batalla. Hemos venido para inaugurar y dedicar una porción de este campo, como el sitio final de descanso para aquellos que dieron sus vidas para que la Nación pudiera vivir".

El campo de batalla de Gettysburg en Noviembre de 1863 era un lugar de horror. Muchas sangrientas batallas se habían librado en sus colinas ese verano. Sobre las precarias tumbas volaban los buitres, en círculos lentos y de mal agüero.

Abraham Lincoln, el Comandante en Jefe del Ejército y la Marina de los Estados Unidos, era paternal y humilde cuando consideraba al soldado en las filas. Quería hacer un símbolo de ese hombre: quería que el pueblo americano lo apreciara plenamente. Las grandes batallas que se habían librado ya y las que estaban por venir serían la confirmación de su fe. En tiempos de grandes penas, las almas de los hombres se unifican. La muerte es la compañía final de los libres. Lincoln, acompañado por la carga y el sufrimiento de la Nación que él procuraba

mantener unida, se volvió parco. En presencia de la multitud, de los seres vivos, en Gettysburg se sintió más unido a los muertos.

“El mundo no notará, no recordará por mucho tiempo lo que digamos aquí, pero jamás olvidará lo que aquí se ha hecho”.

Lincoln sinceramente creía que sus palabras no tenían importancia y por eso dijo a un amigo que el pueblo se había sentido defraudado ante su oratoria. Pero más tarde, Everett, le escribió para expresarle su admiración por “haber llegado a la idea central en dos minutos y que él en cambio había necesitado de dos horas para hacerlo”. Más de un periodista tuvo que usar de su taquigrafía para registrar las palabras del Presidente, pues nadie se había preocupado de sacar copias por adelantado. El discurso fue publicado por The New York Times el 20 de noviembre de 1863.

“Somos más bien nosotros, los vivos, los que ahora de-

bemos dedicarnos a la conclusión del trabajo aún no terminado pero que ellos hasta aquí avanzaron.

Es más bien para nosotros, los que aquí estamos reunidos, que la gran tarea permanece aún sin ser terminada, y no para los que han muerto y estamos honrando. Estamos aquí para demostrarles que no han muerto en vano, que esta Nación, bajo la égida de Dios, tendrá un nuevo nacimiento a la libertad y que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no perecerá sobre la tierra”.

Los historiadores dicen que, después de la inauguración, Lincoln fué a almorzar y luego asistió a una recepción en un hogar de Gettysburg y a los servicios patrióticos en la Iglesia presbiteriana. Por último regresó a Washington, acostado en el vagón del tren con una toalla mojada sobre la frente y los ojos. En verdad, Lincoln ese día no sentía el triunfo. Estaba

cansado hasta lo más profundo de su alma. Pero había pronunciado unas palabras inmortales. Fueron sus palabras la mejor bandera de la Unión Americana en las siguientes batallas y con la victoria final advino el nacimiento de una nueva libertad.

La causa por la cual los hombres libres cayeron en Gettysburg fué la causa de la libertad. De esa Libertad que aún hoy sigue estando amenazada. Todavía existen en muchas partes del mundo campos de batallas como los que vió Lincoln, en donde diariamente se vierte sangre generosa que lucha por la preservación de la democracia soñada por Lincoln. El gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, lo dice la historia, no es únicamente un don del cielo, es algo que debe ser defendido generación tras generación. Eso es lo que quiso decir la voz de Lincoln, en el discurso de Gettysburg que recordamos y que fué dirigido a los hombres de todas las épocas que han creído y creen que democracia significa libertad.

## LA PESCA MILAGROSA

Por ROGELIO SINAN.

*Viejo Muelle zurcido de brumas y sirenas.*

*Visión húmeda. Verde vaivén de remo y quilla.*

*Torso de ola. Gaviotas silbando en el trapecio*

*de un canto marinero. Yodada hora salada*

*cuando el pelícano hunde puñales en la clara*

*pupila de la espuma. Brisa ágil. Brea. Hipocampos*

*nostálgicos de friso. Tritones. Caracoles.*

*Mirad! Entre las redes ha caído la tarde!*

gunos llegan hasta autosugestionarse. Entre cliente y agorero simples coincidencias se transforman en revelaciones, frustración en esperanza.

Nuestra improvisación en aquella fiesta tuvo tal éxito que nos pidieron una repetición. Decidimos entonces averiguar algo más sobre el negocio de la adivinación.

Descubrimos que 185 de los diarios norteamericanos publican horóscopos, lo cual significa que veinte y dos millones y medio de lectores están expuestos a seguir sus consejos. Más de 700 astrólogos ganan considerable dinero vendiendo la misma información que hace cuatro mil años inventa-

ron los videntes de Babilonia. Adolfo Hitler era uno de los que no movía un dedo sin antes consultar la posición de las estrellas.

Más de doce revistas de astrología se publican en los Estados Unidos y las cinco principales tienen una circulación de más de un millón de ejemplares. ¿Necesita los servicios de un "bicastrólogo"? Pues los encontrará fácilmente si tiene dinero para pagarlos. Hay adivinadores que se especializan en asuntos de negocios, vocaciones, o de cualquier otra naturaleza. Y se pueden contratar los servicios de un astrólogo-fisónomo, o de un astrólogo-grafólogo. Hasta hay

quien gana \$20,000 al año vendiendo horóscopos para perros.

La siguiente vez que me llamaron para que actuara de cartomántica acudí armada con barajas marcadas, guías para la interpretación de los signos del zodiaco y un libro sobre la "ciencia" de la quiromancia. A pesar de mis preparativos tuve menos éxito que en aquella primera ocasión en que me dejé llevar por la fantasía y la intuición. Esa misma noche renuncié para siempre a la impostura. Pero no fué el final de mi carrera. Mis amigos oyen mi confesión, se ríen de mi aventura y vienen a verme en privado para que les lea la palma de la mano.



## BALADA

*Cual dos sombras, vagábamos por la orilla del río;  
mi mano entre su mano, su silencio en el mío...*

*Equivocó un cocuyo la noche con su pelo.  
(Volcaba, cofre azul, su oscuridad el cielo).*

*Una estrella en el río se bañaba, honda y bella,  
y la brisa jugaba con el agua y la estrella.*

*No hablábamos de nada, con tanto de qué hablar;  
solo unos monosílabos, por miedo de callar..*

*Al irse, me dió un beso con un candor de hermana,  
mientras lloraba el ángelus la lejana campana...*

*Se fué, triste de adioses, y ya por las colinas  
las sombras descendían, como alas repentinas.*

*Y seguí solitario por la orilla del río,  
mi mano sin su mano, su silencio en el mío...*

DEMETRIO KORSI.

# Existe una Intelectualidad Femenina?

Las mujeres oyen radio mientras se peinan, se visten, se arreglan la piel convenientemente y discuten con el marido —al que nunca oyen. Por lo mismo oyeron cuando yo, haciendo gran caso a Felipe Lleras Camargo, dije contestando a:

—“Qué concepto tiene sobre la intelectualidad femenina en el país?”

—“No existe —así, ex cátedra— una intelectualidad femenina en el país. Hay mujeres bachilleres, mujeres leídas, pero todo es desorganizado al entrar a un análisis. Es tan enorme la superioridad de los hombres desde el punto de vista intelectual, que sería pretencioso y necio hablar de una intelectualidad femenina. Aunque los hombres podrían afirmarla, sostenerla y defenderla, porque la galantería permite muchas bobadas”.

Por esta menuda causa he recibido algunas rectificaciones; de mujeres, se entiende, esta vez los maridos se han hecho los suecos. Cosa agradable de comprobar, pues si se diera el voto femenino no es tan seguro que los esposos, como corderos, siguieran a sus carasmidades. Esas rectificaciones, a la verdad, no han sido excesivas y ni siquiera moderadamente amables. Pero en cambio llenas de carácter y ya se conoce la famosa frase de Clemenceau: “El que tiene carácter, generalmente lo tiene malo.”

Sostienen que es extraordinaria la influencia del intelecto femenino y como prueba aducen versos, en cuanto a lo primero, revistas por doquier (creo que ninguna a supervivido o al menos se ignoran los lectores), títulos gloriosos y nombres en gran abundancia, de los cuales todos tienen mayor importancia que el de María Bashkirtseff, aunque por una modestia inexplicable son todos, sin una sola excepción, menos conocidos.

Algunas de las damas que se dirigen a mi persona, dicen que si los hombres no les hubiesen cerrado durante siglos y de manera sis-

Por

EMILIA PARDO UMAÑA

temática el paso hacia toda preparación intelectual...

Ciertamente: pero lo malo es que ese paso cerrado es una de las razones que tienen a su favor los hombres, aunque jamás se defiendan de su injusticia. Cierzo que físicamente son más fuertes; tienen mejores músculos, dispuestos por la Naturaleza para esfuerzos mucho mayores. Pero en el mundo no se registra el caso de que de manera continua la fuerza domine a la inteligencia. Y se da el contrario. Con reyes de autoridad absoluta —Reyes por la Gracia de Dios—, con emperadores, con dictadores, hasta con gerentes, y es el colmo!— se da el caso de que un hombre inteligente lleve ganada la partida. Sin que el otro pueda salir de ese hombre aunque lo odie y aunque sea un estorbo.

Napoleón I, —el gran Napoleón— era inteligente: no mucho, pero un poquito más que algunas mujeres colombianas. Tenía, de acuerdo con los historiadores, una antipatía decidida hacia Tayllerand y nunca pudo prescindir de él. Lo habría estrangulado con sus propias manos, pero lo necesitaba. Lo habría cerrado el paso —claro!— pero no pudo. Porque Tayllerand débil, de pésima constitución, mal hecho, con una piernita que se le quedó corta, chiquita, débil, flaca y pálida y el pie de la otra no muy hermoso. Tayllerand, a pesar de eso, era tremendamente inteligente. Y esa inteligencia se imponía.

Si los hombres con una injusticia sistemática y abusiva han ce-

rrado el paso hacia los ricos venteros intelectuales a las mujeres, es porque estas últimas no han sido tan inteligentes como ellos.

Argüir que hoy existe una preparación y una firme intelectualidad femenina en el país es absurdo. De hombres —intelectualmente hablando — no estamos muy bien, pero de mujeres? Dónde está la que pudiera ponerse a nivel con el doctor Luis López de Mesa? Que tenga la misma cultura intelectual, semejantes disciplinas mentales, igual cultura social, y sea “casi” tan ilustrada?

Lo siento pero no la conozco. No he visto la admirable revista que dirija, o que dirigió, y menos aún la que piensa dirigir. Hay algunas doctoras, sí: no son opacas ni brillantes. Qué las ataja? Los prejuicios, se dirá, y en parte es cierto: pero entonces tenemos que las intelectuales femeninas carecen de personalidad. Y la personalidad, como el valor y la inteligencia, son las cualidades únicas que sirven para relieves. Sin ellas estamos como en el principio de los tiempos, o peor; porque Eva le dió la manzana a Adán, así se le atragantara o no, y sin pararse a pensarlo dos veces.

Versos? Sí, hay bonitos, hasta bien buenos. Pero cuál es la poetisa que perdure y se imponga, primero más allá de las fronteras del amor, y luego —cosa muy importante— más allá de las de la patria?

Ah, pero qué versos! No son los de Gabriela Mistral ni los de Juana de Ibarburú, ni los de Sor Juan Inés de la Cruz.

Me dicen que lo que yo he llamado mujeres leídas, en nada se diferencia de un hombre en iguales circunstancias. No, es cierto, en nada. Pero es que hay muchos hombres jóvenes, que no han tenido ni siquiera grandes facilidades económicas, y que no son ilustrados. Porque hay una diferencia. Se puede leer mucho desordenadamente y menos con mayor orden.

La persona ilustrada sabe; lo persona leída puede tomar parte en casi todas las conversaciones, que es lo que les pasa a gran número de eminentísimas damas colombianas, y a otras menos eminentes como a mí.

Hasta ahora de las mujeres colombianas de gran alcance tenemos que han sobresalido: doña Soledad de Samper que, naturalmente, y con todo el respeto debido a su memoria, no tiene la importancia de ninguno de los escritores de fama. Diez páginas de *La Vorágine* son mejores que toda la obra de doña Soledad; una traducción del

señor Caro también vale más, y un capítulo de don Marco Fidel Suárez se la suerbe viva.

Las actuales? Hay que esperar la obra de las actuales. Una obra teatral tangible, visible. No basta con decir; yo sé tanto como Darío Echandía; se trata, no de decirlo, sino de saber siquiera la mitad de lo que sabe el doctor Darío Echandía, que por cierto no acaba nunca de dominar un rebelde mechón que tiene sobre la frente.

Y eso si no les pasa a las mujeres; se peinan muy bien, tocan piano cada vez peor, hacen un que

otro ponqué bueno, y conozco a las que han leído *El Moro* de Marroquín, y creen que el Moro era un marido celoso y no un caballero. Puede sacarse la conclusión de que no hay ninguna preparación intelectual en el país. Esa es al menos mi sincera opinión.

Qué más quisiera yo, —con lo que ya tengo— que ser mi famosa tocaya la condesa doña Emilia Pardo Bazán.

Pero... ay!... Pero... Da la coincidencia de que en vez de serlo —injusticias tremendas del destino—, soy Emilia Pardo Umaña. Nada, lo que se dice, nada más!



## MATINAL

Saludo!

a la bandera del Alba.

Rogelio Sinán.

*Guirnaldas de voces claras cubrieron la faz violeta  
de un crepúsculo dormido sobre un preludio de estrellas.  
El corazón de la aurora sin la flecha de una pena.  
Girasoles y espejitos de campana y hojas nuevas.  
Canta una copla de luces la paz rosada y serena,  
y empapaditas de júbilo se escurren brisas ligeras.  
En la blanca muselina de frescura mañanera,  
¡cómo se esmaltan de aromas los rincones de la espera!*

EDUARDO RITTER AISLAN.

# LEYENDAS Y TRADICIONES

Por

GERTRUDIS CARCHERI DE BUTLER

Ha sido siempre mi más ardiente deseo esparcir las leyendas y tradiciones de esta mi ciudad natal tan pobremente conocido y tan *poco comprendida por muchos*.

Tradiciones y leyendas de esta ciudad de Panamá que son valiosa herencia de nuestros antepasados; reminiscencias del pasado suavemente perfumadas de influencia española, francesa y colombiana; recuerdos del Panamá que se perdió pero que yo, con este corazón de maestra panameña que tengo, deseo ardientemente hacerlos conocer de niños y jóvenes, de propios y extraños.

Para cumplir mi propósito del modo más eficiente hasta donde sea posible, he consultado la opinión sincera y veraz de mis padres, de mis parientes todos y de todos los amigos y allegados de mi familia. Y lo he hecho así porque es mi deseo obtener versiones lo más reales, correctas y completas posibles a fin de poder ofrecer al lector, una información verdadera y responsable a la vez.

Aquí pues, la historia del Jesús de Malambo que se encuentra actualmente en nuestra querida Iglesia de Santa Ana.

## JESUS DE MALAMBO

"Padre mío, Jesús de Malambo", solía decir mi tía Jesusita. Y si algún miembro de la familia se encontraba enfermo, o si algún voraz incendio (tan frecuentes entonces) amenazaba destruir el hogar materno, mi tía Jesusita repetía aquella súplica brotada desde lo más hondo del alma. Y a través de todas las vicisitudes de su vida, ella repetía ese llamado urgente de misericordia y el cielo siempre le respondió propicio enviándole consuelo y alivio oportuno. Pero en mi mente infantil surgían las mil preguntas cada vez que oía: "Padre mío, Jesús de Malambo!" Y, qué era Jesús de Malambo? Y por qué tenía que ser de Malambo? Por qué? Qué significaba Malambo?

Qué era Malambo? Malambo era una sección del barrio de Santa Ana que va de calle 16 hasta calle

17 Oeste y desde la calle "E" hasta la "F". Sus casas casi todas de madera y de estilo "bodegas" estaban habitadas por familias panameñas, muy trabajadoras, laboriosas, decentes y cuya norma de vida estaba basada principalmente en el temor de Dios. Así, era Malambo! Así era esa sección del barrio de Santa Ana tantas veces castigada por llamas, pero también tan amada de nuestro Padre Jesús.

Ahora bien, a principios del siglo XIX una tormenta hizo naufragar a un buque que se hallaba en aguas panameñas. Era por el mes de Noviembre y todos sabemos cuán gris y tempestuoso es aquí en tierra firme y peor por consiguiente en el golfo. El barco se hundió, pero las olas arrastraron a la playa parte de la carga. Entre esos fragmentos había una caja de madera la cual fue hallada por un malambero. Qué sorpresa! Aquella caja contenía una imagen desmembrada de Jesús. Después de los regocijos de rigor se pensó en arreglar los miembros sueltos y colocar la imagen en sitio apropiado donde pudiese ser venerada por todos los malamberos y demás creyentes. Así pues, doña Estanislada Romero de Santamaría, cedió galantemente un cuarto de la casa de su propiedad para alojar a tan distinguido huésped. De acuerdo con testimonios dignos de crédito, esa casa quedaba al lado o cerca de donde en la actualidad está la abarrotería "Mi Tienda". Orgullosísima estaba doña Estanislada con tan dulce y divina compañía y muy satisfecho nuestro Jesús de ser venerado y querido por los malamberos. Pero la Iglesia católica de Panamá poseía un solar en la calle 15 y se construyó allí una capilla formal dedicada a nuestro Padre Jesús, quien en su nueva residencia proseguía sus milagros sin fin a los malamberos. Allí celebraban cada año, el 30 de Noviembre el aniversario de su aparición en las playas de nuestra ciudad. Misa solemne y procesión en la tarde, eran puntos esenciales dentro del programa de festejos.

Pero un día, un fuego destruyó la capilla de Jesús. Sólo quedaron intactas las campanas. Quiero hacer constar aquí el testimonio de mi padre, de que cuando era niño y lo llevaban a la procesión de Jesús, allí se veían las campanas de la destruida capilla. Sólo quedaba pues, el campanario, que cual centinela mudo pero vigilante quería decir a los vientos de la acendrada fé de los residentes de Malambo.

Allí estuvo Jesús en una propiedad que la iglesia católica poseía detrás de los escombros de la mencionada capilla. Y burlando los esfuerzos de los encargados de la Iglesia de Santa Ana, la imagen volvía a aparecer en su rincón de Malambo, cada vez que era trasladada allá con el fin de protegerla.

Pero llegó a Santa Ana el famoso padre Sanguillén. Y cuentan los que saben que el Padre Sanguillén ordenó terminantemente el traslado de la imagen a la parroquia con estas palabras más o menos: "Hay que llevar a este Jesús tan poderoso para la iglesia para protegerlo de los efectos de la intemperie. Este es un Jesús muy poderoso".

Y tan complacido quedó nuestro Señor de los conceptos elogiosos del Padre Sanguillén que no ha desaparecido más de la Iglesia. Y allí está, bajo el grupo que representa el calvario.

Hoy día casi nadie recuerda a Malambo. Pero hay una auténtica malambra "la única que hay viva" como dice ella misma. Es la señora Mercedes Villalobos, nieta de la señora Santamaría. Cada 30 de Noviembre nuestro Padre Jesús de Malambo es expuesto a la veneración de los fieles en la Iglesia de Santa Ana. Allí haciéndole guardia de honor está ella: doña Mercedes, nieta de la que tuvo el honor y la dicha de hospedarlo en su casa por bastante tiempo. Y según su propia confesión le preo cupa morir por la razón de que no quedan malamberos para que lo acompañen el 30 de Noviembre.

*underlined*

# Breve

## comentario

para

# “LIMELIGHT”

Seguramente ningún crítico ha acertado más al juzgar **Limelight**, la última película de Charlot, como uno, francés, que tuvo la sinceridad de afirmar la dificultad en que se encontraba, una vez vista la película, para explicar las razones por las que la consideraba como extraordinaria. Creo que esto es algo que le ocurre a todo el mundo. Uno se pasa las dos largas horas que dura la proyección, pendiente lo que aparece en la pantalla, y no tiene el más mínimo inconveniente — como a mí me ocurrió — de volver a vérsela inmediatamente, por segunda vez, aprovechando las ventajas de la sesión continua, y cuando sale a la calle está convencido de que ha visto algo excepcional y casi sin precedente, aunque no encuentra a mano conceptos con los que pueda reflejar de una manera meridiana esta admiración.

Es muy posible que sea la fuerte unidad que caracteriza a toda obra, el principal obstáculo con que se resiste al análisis crítico. Existe en ella una unidad desde el principio hasta el fin y esta unidad es Charlot, que es el director, el primer actor, el guionista y hasta el músico. Esta cohesión casi imposibilita la desarticulación de las partes, las cuales, vistas de una manera aislada, son de una sencillez que casi rondan con la vulgaridad. Se podría hablar de una especie de deslumbramiento ante una obra que deja al espectador como sugestionado y casi sin voluntad propia. Quizá ha sido este mismo deslumbramiento lo

que obligó a la crítica inglesa, una vez pasadas sus primeros efectos, a empezar a poner reparos a la

película, para así hacer palidecer algo sus primeros y calurosos elogios.

Charlot ha afirmado, ante la insistencia de muchos periodistas, que para él sus dos mejores películas son **Limelight** y **M. Verdoux**, con lo que a falta de otras cualidades se muestra como un hombre consecuente, ya que considera a sus dos últimas creaciones como las mejores. En realidad, por lo que respecta a **Limelight**, nada nos extraña su opinión, pues es una especie de *summa* de charlotismo, y perdonémosle esta palabra, pero es que no encontramos otra para sintetizar todo el arte de Chaplin.

Al hablar de esta película, algunos críticos nos la han presentado como un mensaje de Charlot y algunos, dando a sus palabras un





carácter más fúnebre, como su testamento. Charlot se atreve a decirnos aquí con expresión verbal lo que muchas veces nos dijo con piruetas y brincos. Es seguramente por esto por lo que algunos críticos ingleses han afirmado que Charlot se nos ha vuelto filósofo. Pero esta supuesta filosofía es la de siempre, y su mayor originalidad no estriba en sus principios, sino en la manera de presentarla. Charlot nos tenía acostumbrados a terminar sus películas iniciando una caminata en busca de nuevos horizontes, como diciéndonos que la vida siempre es buena, a pesar del mal, y que lo mejor es seguir viviendo. Ahora nos dice todo esto con frases donde algunos creen encontrar una grandeza casi shakesperiana.

En *Limelight* hay toda una apología de la vida en sí, "de ese maravilloso prodigio que necesitó millones de años para hacer consciente a la materia inanimada", "de ese capricho cuya mayor grandeza y maravilla reside en no tener sentido alguno ni objetivo". Toda la primera parte de la película es

un constante cántico optimista a esta fuerza que mueve a los seres animados, desde la flor hasta el hombre, y la escena en que Terry, la bailarina, recupera el movimiento de sus piernas, constituye una especie de apoteosis de la voluntad y, con su fondo musical solemne e impetuoso, aparece casi un milagro secularizado de la naturaleza.

Pero no están muy descaminados los que consideran a *Limelight* como el testamento de Charlot, ya que junto a esta apoteosis de la vida, Charlot remata su película con una especie de confesión de impotencia de todo cuanto ha defendido. Ya no es la vida la que triunfa, y Charlot, en absoluta contradicción con lo que había defendido, se va lentamente suicidando con el alcohol, para poder superar la amargura que le produce su fracaso como artista y también para dejar de ser un obstáculo en la felicidad de su antigua protegida.

Hay en la obra un momento que, a pesar de la hilaridad que produce aparentemente, tiene para mí una fuerza y valor extraordinario, y es aquel en que el apologista de la vida, ante la petición de Terry, próxima a salir a escena, se arroja detrás de unas maderas, y pide "a aquél sí es que existe y dondequiera que esté", que dé el triunfo a la muchacha. Yo no sé si Charlot con esto pretende sólo hacer una grotesca escena para que ría el público, pero debo reconocer que a mí, tras la primera carcajada, me produjo una impresión extraordinaria y me hizo pensar si aquello no es una velada llamada de Charlot a un poder que domine todo ese escenario materialista que preside la obra.

Como no soy crítico cinematográfico y mi juicio es simplemente el de un espectador aficionado, no me atrevo a dar detalles técnicos, aunque creo que la película es admirable desde todos los puntos de vista. Quizá nada hable tan-

to en favor de esta afirmación como el hecho de que un argumento tan sentimentaloido y casi folletinesco, como es el de una muchacha que, a punto de suicidarse, se enamora de su salvador, un viejo y fracasado artista, el espectador esté pendiente como si estuviese presenciando la más desconcertante de las historias.

Justo es señalar que una gran parte de este interés lo despierta la maravillosa compañera de Charlot: la excepcional Claire Bloom.

Yo no sé si Charlot volverá a hacer otra película, pero insistimos en que aquí nos ha dado una suma de todo su arte. Aunque aparezca sin su atuendo tradicional, Charlot se maquilla cuando representa el antiguo "Calvero" y salta y brinca como en sus películas del cine mudo, cantando también como ya lo inició en *Tiempos modernos*. Eso hace que, a pesar de sus supuestas preocupaciones filosóficas, sea el Charlot de siempre que en algunas escenas, como la del piano y el violín, en compañía del ya casi olvidado Pamplinas, haga al público reír como nunca. Quizá hasta sería deseable que Charlot nos hiciese una nueva película, pues nos cuesta trabajo creer que pueda superar el arte alcanzado en ésta y, sobre todo, porque en ella vemos, sin que él mismo lo haya querido hacer conscientemente, los éxitos y fracasos de lo que él pretende decirnos con su ironía inigualable.



# Hay una chispa

## de Genio en cada niño

A los siete años y en el término de cinco meses, Billy Sidis cursó los ocho grados de la escuela elemental en Boston. A los ocho, aprobó en seis semanas, todo el plan de estudios de la escuela secundaria y a los once, por invitación especial, pronunció una conferencia acerca de la cuarta dimensión ante el cuerpo de profesores de la Universidad de Harvard. A los 15, daba clase en el instituto Rice de Houston, Texas.

Tales episodios no constituyen sino parte de su prodigiosa carrera. A los tres años, Billy sabía escribir a máquina, y a los cuatro era capaz de leer y comprender libros de texto. Había cumplido once cuando le llamó la atención a Einstein acerca de cierto "error" en la teoría de la relatividad; y a una edad en que la mayoría de los niños aprende a deletrear, inventó un calendario de duración indefinida que patentó y sigue en uso.

Sin duda alguna, William J. Sidis — que falleció en el año 1944 — fué un genio. Genial fué también el método aplicado para convertirlo en un portentoso. El mismo, empleado en la educación de su hermana Helen, le permitió a la niña aprobar los exámenes universitarios de ingreso cuando sólo contaba quince años. Según los "tests" psicológicos, ambos niños no pasaban de poseer una inteligencia normal; pero sus profesores insistían en afirmar que los hermanos Sidis eran genios hereditarios. En una universidad norteamericana se realizan hoy estudios minuciosos acerca del maravilloso método educativo capaz de despertar el genio latente en cada niño, método conocido con el nombre de los doctores Sara y Boris Sidis, padres y educadores de aquellos

### La Educación puede extinguirla o convertirla en llama.

Por

**HOWARD VAN SMITH**

Condensado de *This Week*, United Newspapers Magazine Corp. Nueva York.

estudiantes prodigiosos. El doctor Sidis fué médico psicólogo y psiquiatra de nota, profesor de la Universidad de Harvard y autor de numerosos libros acerca de los temas de su especialidad.

Fueron muchos los alumnos que, además de Billy, ensayaron el método Sidis. Alumnos reprobados solicitaban el consejo y la ayuda de aquel notable educador y se convertían en estudiantes sobresalientes.

El doctor Boris Sidis, que convirtió la tarea de la educación en juego de niños, murió en el año 1923. Pero su esposa, la doctora Sara Sidis, psiquiatra como su marido, continuó aplicando el extraordinario método. Hoy, a los 77 años de edad, en el retiro de una villa de Miami, se ocupa en escribir una historia de la familia Sidis y un texto explicativo del método.

Para el mayor éxito, es conveniente aplicar el método en la educación infantil a edad muy temprana; pero también se obtienen buenos resultados en la educación de niños en edad escolar poniendo

en práctica los siguientes principios que encierra su esencia:

1. Suprimir el castigo, causa primordial del complejo del temor.

2. Tratar de evitar un "¡No hagas eso!", sin explicar la razón de la prohibición.

3. Despertar la curiosidad; es la clave del aprendizaje.

4. No dejar jamás una pregunta del niño sin contestación ni diferir su respuesta.

5. No obligar al niño a aprender ni juzgar su capacidad de acuerdo con normas aplicables a adultos.

6. Implantar ideas en la mente del niño antes de que se duerma. Se obtendrán así impresiones perdurables.

7. No mentirle jamás ni responderle con evasivas.

8. No hacerlo "lucir" en público.

Consideremos la aplicación del método Sidis en la educación de un niño de inteligencia de tipo término medio, cuyos padres también son de un nivel corriente. Los elementos esenciales a emplearse son: 1º cariño; 2º comprensión, para protegerlo contra el miedo, y 3º firme decisión de estimular el desarrollo de su entendimiento.

Durante el primer año de vida — cuando la criatura sólo sabe reír y balbucear — las caricias son algo natural. No hay que mezquinárselas. En cuanto al temor, hay que defender al niño contra las dos formas en que puede afectarlo: miedo de caerse y miedo de que no le den de comer. Y por supuesto, no hay que castigarlo, es decir no hay que dirigirle la palabra en tono de enfado ni darle la palmapada más leve. La "trampa" del subconsciente no olvida nunca la mala impresión, aunque se borre de la memoria inmediata.

Cuando el niño comience su segundo año de vida, deberá ampliarse la manifestación del cariño que en esta etapa debe significar afinidad e incluir, además de bondad, paciencia y comprensión, una inteligente participación en sus entusiasmos. Por ejemplo, si el niño está jugando en su "corralito" en el suelo, acérquese y juegue con él lo más posible. A esa edad, ya hará muchas cosas que pueden fastidiar a los padres, pero es indispensable evitar decirle: "No hagas eso". La frase *no hagas eso* equivale a la orden: "No pienses; yo pensaré por tí".

Cuando llegue la hora de com-

prarle juguetes, el doctor Sidis aconseja que se le pongan al alcance cubos de brillantes colores con figuras de animales y sus nombres correspondientes. Aunque todavía sea temprano para que el niño empiece a leer o a deletrear, no tardará en pronunciar algunas palabras. Y cuando aprenda a decir "perro" por ejemplo, el hecho de que su mente capte a un tiempo la imagen del animal y de su nombre escrito le será de gran provecho. Una vez más entra en acción la "trampa" del subconsciente. Un rompecabezas sencillo —un mapa en que cada provincia tenga un color diferente, por ejemplo—es también recomendable, además de los juguetes corrientes: pelotas y aparatos para ejercitar los músculos.

Cuando el niño manifieste el deseo de hablar, no se intente acelerar el proceso por la fuerza. La repetición, por lenta y fastidiosa que sea, es el único camino a seguir. Reviste similar importancia establecer en forma inequívoca que las cosas de propiedad del niño son exclusivas de él. Sus juguetes no deben mezclarse con objetos que pertenezcan a los adultos o a sus hermanos mayores.

Al cumplir los dos años, el niño ya pronuncia las palabras en forma clara y distinta, y hasta es posible que comience a leer. Si tal es el caso, conviene hacerle examinar los ojos por un oculista. Y asegúrese que juegue y se ejercite lo suficiente. Esto es muy importante. Lo que se desea es convertirlo en un genio con buena salud y no en un intelectual neurótico.

A los tres años el niño formula incesantes preguntas acerca de las

flores, las estrellas, el mundo entero. Abundan los buenos libros para ayudar a responderle.

Sorpresas, juegos y actividad constituyen las claves del método, explica el doctor Sidis. El niño está siempre lleno de entusiasmo. Hay que aprovechar toda oportunidad para impartirle nuevos conocimientos. Si se derrama algo encima, hágale ver que se ha ensuciado. Se interesará. Explíquesele por qué es necesaria la limpieza y hasta se le pueden dar algunas nociones sobre la piel, su constitución y su función.

En la edad escolar, el camino es ancho y despejado y permite adoptar los recursos que el doctor Sidis empleó en la educación de Billy. En lugar de contarle cuentos de hadas le narró historias mitológicas. La similitud entre los nombres de los astros y los de algunas de las antiguas deidades hizo fácil el paso a la observación del cielo y a la astronomía.

Lo esencial del método consiste en estimular al niño a que piense por sí mismo, acostumbrado a no aceptar ciegamente una afirmación, sólo porque se le ha oído a algún adulto.

Otro factor importante en la educación es lo que podría llamarse "el hechizo". Cuando Billy Sidis ingresó en la escuela elemental de Boston, y antes de medio día fué promovido al tercer grado, poseía conocimientos de ciencias físicas, historia y literatura, pero no sabía hacer la suma más sencilla. La aritmética no le interesaba.

Por aquella época un joven profesor de matemáticas comenzó a frecuentar el hogar de los Sidis. Se interesó por el niño y Billy le tomó tanta simpatía que de la no-

che a la mañana, se entusiasmó con aquella materia hasta entonces sin atractivos. Tan rápidos fueron sus progresos que el joven profesor, que a la sazón redactaba un libro sobre su especialidad, no tardó en someter a la opinión de Billy los nuevos capítulos que iba redactando.

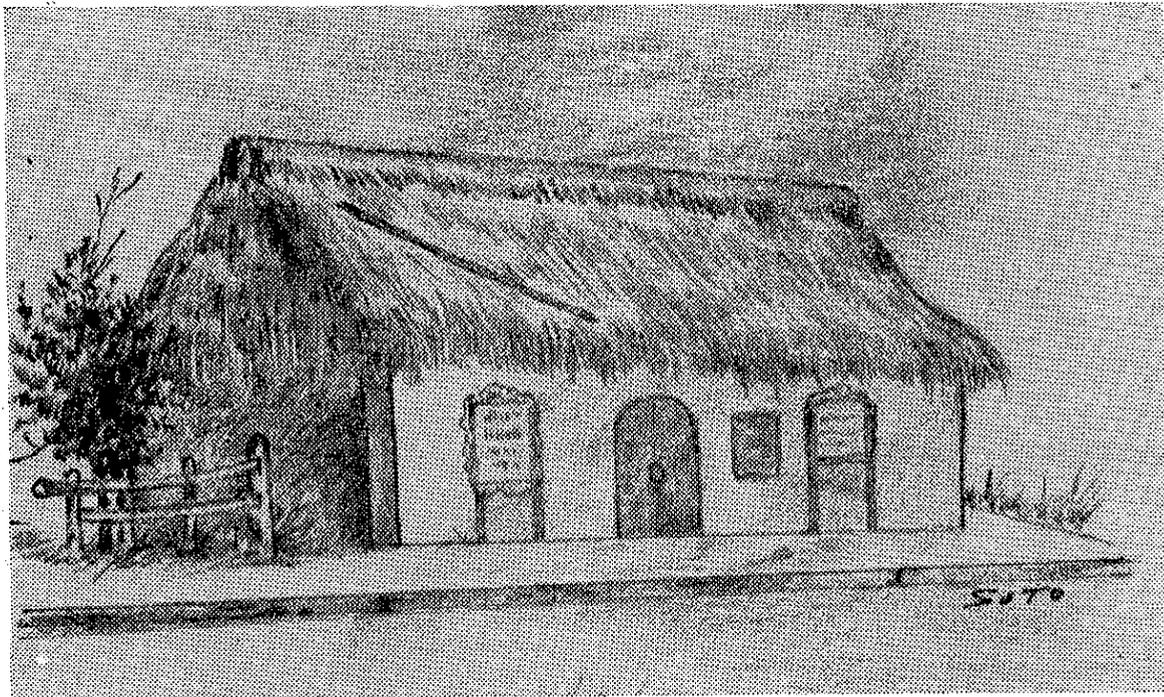
Es esencial poner a disposición del niño abundante material pedagógico: enciclopedias, diccionarios, libros de consulta, máquina de escribir. Es muy posible que en muchos asuntos supere los conocimientos que poseen sus padres. Sin embargo, su progreso dependerá del atractivo, del "hechizo" con que éstos le presenten los distintos temas. Pero es necesario proceder con cautela al emplear el sistema del "hechizo". Es mejor mantener en el niño intereses variados y dejar la especialización para más tarde.

En algunos aspectos, la educación moderna, en contraste con el método Sidis, preconiza la instrucción gradual de acuerdo con un plan predeterminado. El "saltar grados", práctica aceptada años atrás, mediante la cual los niños de cualquier edad marchaban al ritmo de su capacidad intelectual y no al de su desarrollo cronológico, ha cedido el paso a lo que se llama "adaptación al medio social". Sin embargo, ambos sistemas pueden combinarse.

La pedagogía moderna aconseja dejar que el niño progrese tan rápidamente como pueda y no coartar ninguna aptitud. Si el niño puede leer y entender a Euclides cuando está en el primer grado, la maestra debe alentarlo, siempre que aprenda también a contar hasta 10, 20 o 100... o lo que exija el plan de estudios.

*No cabe duda de que el arte es internacional; pero también es cierto que todo el arte moderno, especialmente la literatura, enraíza en la vida de una nación, del mismo modo que a menudo ha enraizado en una clase, o en un punto de vista, o en una tradición intelectual.*

—William PHILLIPS.



## Marco Fidel Suárez

Por  
MARANO SOTO

Un camino de asfalto a cuyos lados surgen las casitas risueñas, cubiertas de flores sus portales, se troca por otro que nos conduce a Hatoviejo, hoy municipio de Bello. Numerosos arroyos y riachuelos de aguas cristalinas se arrastran desde la cañada brincando de peñasco en peñasco en perenne retozo. Desde aquí se divisan las montañas, ora azules o rojizas, ora verduzcas, a trechos amarillos, semejan-do colores derramados caprichosamente sobre la paleta de un pintor. Tras el corte que las cumbres dejan abierto, cirros blanquecinos se arremolinan como si fueran copas de algodón que quisieran derramarse sobre el valle.

Vamos a conocer la humilde choza donde naciera uno de los más grandes hombres de Colombia, y hemos seguido hacia la "Calle Arriba", hasta encontrarnos con la morada histórica. Es una casita de paredes de quincha embar-dunadas de barro. Una sola puerta y una sola ventana. Su techo pajizo deja ver algunos claros que la luz aparta para colarse al interior, y una vara, tal vez colocada intencionalmente sobre el techo, evita que el viento desparame la

paja hasta dejar en descubierto el varejón. Hacia el lado izquierdo de la puerta, que encontramos cerrada, dice una placa: "El Municipio de Bello a su dilecto, el

"Si me lanzó la vida contra tu carro un día  
mi ser, ante tu genio, siente un fervor profundo,  
Aquí, hasta este sitio de tu alma epifanía,  
traigo la voz de un pueblo; ¡quisiera la de un mundo!

gran Suárez, eminente filólogo, estadista, ex-Presidente de la República e insigne defensor de la Iglesia Católica 1855-1927"; y en otra colocada hacia la derecha, se lee: "La juventud católica de Medellín, a Marco Fidel Suárez 1855-1927".

En la parte de atrás de la casita contemplamos una estrofa de Guillermo Valencia, escrita con lápiz o carbón sobre la pared blancuzca:

Guillermo VALENCIA—1929."

Rememoró el poeta payanés momentos culminantes de la vida de ambos, cuando fueron contendores por la presidencia de la república en 1918; o recordó aquellas frases hirientes que en el calor de una polémica política lanzara contra el anciano inmaculado? ¡Quién lo sabe!

En esta casita miserable de piso de tierra y compartimientos estrechos, en la noche del 24 de

de abril de 1855, nació un niño a quien semanas después se le bautizó con el nombre de Marco Fidel. En la ceremonia no se dió el nombre de su padre, José María Barrientos. Las severas costumbres del hogar antioqueño y el hecho de ser Barrientos hombre casado, obligaron a Rosalía Suárez, su madre, a callar, evitando así un escándalo social en el seno de una sociedad que no admite siquiera el

matrimonio civil, y que repudia el divorcio.

La niñez del rapazuelo inteligente y despierto fué transcurriendo aquí en esta casucha, morcido por la miseria y por las mayores privaciones. Rosalía se levantaba antes de amanecer para amasar el pan que el hijo, descalzo, vendía en los tenduchos del lugar, luego de repasar sus lecciones a la luz del fogón que chisporroteaba en el centro de la estancia. Se cuenta que un día el muchacho pasó por la escuelita cuyos ventanales bajos dejaban ver el interior, y vió cómo ninguno de los alumnos podía contestar satisfactoriamente las preguntas del maestro. Desde afuera pidió que le dejara contestarlas y obtuvo permiso para ello. Y allí se quedó hasta terminar sus primeros estudios. Personas influyentes lograron para él una beca en el Seminario de Medellín, y partió.

Los árboles, el cacorío y el ríachuelo que lo vieron crecer, van diluyéndose en la espesura pueblerina a medida que el muchacho va atejándose de la casita materna, prohijado por los rezos y las lágrimas de la madre amada, de su "abejita adorada" como la llamara toda su vida. Ese caminito a cuyos lados surgen ahora las casitas risueñas, es el mismo que viera partir al jovencuelo, con escasas peritonencias a la espalda, bajo el cielo de una mañana de frío, hacia un destino en el que se aunan triunfos, honores y amarguras.

En el Seminario de Medellín cursó Suárez estudios de francés, latín, matemáticas, física y filosofía, teología dogmática y derecho canónico. Fué profesor de muchas de estas asignaturas, pero no pudo ordenarse sacerdote debido a lo irregular de su nacimiento. En toda circunstancia, a toda hora, su vida fué atormentada por lo que la sociedad consideró un estigma. Sus enemigos políticos, impotentes para herir la corteza de ese árbol gigantesco, hirieron su sensibilidad con el recuerdo amargo de su advenimiento.

Un acontecimiento fortuito descubrió el talento de Marco Fidel Suárez, y le señaló la escala luminosa que desde ese momento debía recorrer hasta la más alta cima: La Academia Colombiana de la

Lengua había abierto un concurso literario cuyo primer premio otorgaba al vencedor el título de Académico correspondiente. Suárez obtuvo tan resonante triunfo con un ensayo sobre la Gramática Castellana de Bello. Tenía 26 años de edad. Desde aquí empezó para Marco Fidel Suárez, el pobrecito de Hatoviejo, la ascensión meteórica en el cosmos de las letras americanas, y desde entonces fueron muchos y muy señalados los servicios que prestara a su patria. La Academia Española de la Lengua ratifica la elección de Suárez

**"De la choza al palacio! De la humilde buhardilla al sillón de Bolívar! Su alma resplandeciente con la pluma en la diestra y un fanal en la mente, logró escalar la cumbre donde nada es de arcilla".**

Para los hombres que cifran su grandeza en las letras, poco o nada valen los cargos oficiales que le dispensan los pueblos. Y así un día de Octubre de 1921, cuando los ánimos se caldeaban en un ambiente político que le era hostil, cuando en el Senado era víctima de las más amargas diatribas y donde fué herido en lo más hondo de su ser, debido a su condición de hijo de ilegítimo, envió a la cámara la renuncia de su cargo. Como hace el hombre al verse atacado por animales salvajes, Marco Fidel Suárez, arrojó a las fauces de sus enemigos la presidencia de la República, y se mareó solo, llevando al hombre el fardo de todas sus amarguras y dispuesto a defenderse de los cargos que se le formularon. Fué entonces cuando produjo sus SUEÑOS, obra portentosa de sabiduría donde lo social, lo filosófico, geográfico, histórico y gramatical se auna a los más variados estilos para formar una enciclopedia de conocimientos exactos.

El hombre teólogo, el defensor de la doctrina cristiana, a quien don Juan Valera llamara "el Cervantes de América", produjo una pieza oratoria considerada como una de las más bellas producciones en la lengua Castellana: su "Oración a Jesucristo".

Dentro de sus condiciones sociales. Suárez fué orgulloso. Al resignar la presidencia de la República, él mismo se consideró el

y elogia el talento y la erudición de éste en un honroso comunicado oficial; luego como Ministro de Relaciones Exteriores arregla todos los problemas limítrofes de la República. En agosto 7 de 1918 es presidente de Colombia.

El Destino tiene sus caprichos y el talento y la sabiduría sus recompensas. El humilde muchacho que naciera en esta casita, cuya silueta dibujamos, es el mismo que al correr de los años ocupa el palacio de San Carlos, donde Bolívar y Santander crearon la patria colombiana.

Presidente Patria, el Presidente sin patria. Cuando murió la esposa de su padre, éste lo autorizó para llevara su nombre, tal vez porque Suárez seguía cosechando señalados triunfos. El hijo le contestó lleno de reconocimiento, que ya él estaba siendo conocido en el país y que tal cambio de apellidos no se justificaba ni era necesario. Padre e hijo cultivaron buenas relaciones hasta la muerte del primero.

El cielo lejano, hundido, manchado de nubarrones grises que oscurecen las faldas violetas del Monserrate, durante las tardes bogotanas, vió deambular a Marco Fidel Suárez por las calles, sumido en infinita tristeza, completamente solo... casi desconocido por quienes lo aplaudieron y adularon antes. Y así también solo, lo sorprendió la muerte en su casita de la Calle 15, antiguo "Camellón de los Carneros", el 3 de abril de 1927, en la ciudad de Bogotá que se había enorgullecido de sus triunfos y donde el viejo hubo de conquistar tantos lauros y tantas amarguras.

Rosalía Suárez, su madre, murió en Bogotá en el año de 1915. Cuando acaeció su fallecimiento, apareció en las cañes de la capital esta sencilla y conmovedora invitación:

"Rosalía Suárez, ha muerto.

Su hijo, Marco Fidel, pide una limosna de oraciones por el descanso de su alma".

Ese fué el hombre, y el hijo.

# Cautela y Osadía de Gracian

Baltasar Gracián (1601-1658) es uno de los más vigorosos, originales y sugestivos escritores españoles. Olvidando largo tiempo, ha vuelto al plano de la más viva actualidad, suscitando comentarios tan apasionados como contradictorios.

Uno de sus modernos críticos, tras de acentuar su "genial perversidad", se expresa así: "No se ha medido bien el abismo de humillación contenida, de triunfante amargura, de ansia de envenenamientos que hay en esta retorcida y biliosa figura de nuestro siglo XVII; es el alma más rencorosa, más inteligentemente reseca y árida de las letras universales.... Desde su resentimiento provincial no perfila los dobleces, las malvas cautelas con que sueña que sus discípulos anden por el mundo. Con esa retráctil pedagogía de lombriz, Gracián es el escritor específicamente satánico".

Otro, en cambio, dice: "Gracián, que a sus cincuenta y siete años no había aprendido a tener malicia, fué un hombre de altísima entidad moral, un alma cálida y cordial, sin claudicaciones ni blanduras, de vida rectilínea como el dardo en el aire. Su firmísima actitud ética ante la vida no admitirá transacciones ni simulaciones. Gran figura moral la de Gracián, con todas las virtudes inflexibles de la estirpe pura!"

Cualquiera que sea la actitud que se adopte ante el magnífico escritor, no es posible desconocer sus honduras de pensamiento, la sabiduría de su estilo y sus bellezas de expresión.

Hagamos un breve recorrido por las páginas magistrales de sus obras *El Héroe* (1637), *El Político* Don Fernando el Católico (1640), *Agudeza y Arte de Ingenio* (1642), *El Discreto* (1646), *Oráculo Manual y Arte de Prudencia* (1647), *El Comulgatorio* (1655) y *El Criticón*, publicada en 1651, 1655 y 1657, en tres partes.

Por

ALFONSO FRANCISCO  
RAMIREZ

El caminar por esta selva de reflexiones y aforismos, será un deleite para el pensamiento y el ingenio.

Tratar con quien se pueda aprender. Sea el amigable trato escuela de erudición, y la conversación enseñanza oculta; un hacer de los amigos maestros, penetrando el útil de aprender con el gusto de conversar. Alternase la fruición con los entendidos, logrando lo que se dice, en el aplauso con que se recibe, y lo que se oye en el amaestramiento. Hay señores acreditados de discretos, que a más de ser ellos oráculos de toda grandeza con su ejemplo y en su trato, el cortejo de los que los asisten es una cortesana academia de toda buena y galante discreción.

En nada vulgar. No en el gusto. Oh, gran sabio el que se descontentaba de que sus cosas agradasen a los muchos! Hartazgos de aplauso común no satisfacen a los discretos. Son algunos tan camaleones de la popularidad que ponen su fruición, no en las marcas suavísimas de Apolo, sino en el aliento vulgar. Ni en el entendimiento: no se pague de los milagros del vulgo, que no pasan de espantaignorantes, admirando la necedad común, cuando desengañando la advertencia singular.

Conocer las cosas en su punto, en su sazón, y saberlas lograr. Las obras de la naturaleza todas llegan al complemento de su perfección: hasta allí fueron ganando; desde allí, perdiendo. Las del arte, raras son las que llegan al no po-

derse mejorar. Es eminente de un buen gusto gozar de cada cosa en su complemento: no todos pueden, ni los que pueden saben. Hasta en los frutos del entendimiento hay ese punto de madurez; importa conocerlo para la estimación y el ejercicio.

Sentir con los menos y hablar con los más. Querer ir contra la corriente es tan imposible al desengaño como fácil al peligro. Sólo un Sócrates podría emprenderlo. Tiénese por agravio el disentir, porque es condenar el juicio ajeno; multiplicanse los disgustados, ya por el sujeto censurado, ya del que lo aplaudía: la verdad es de pocos, el engaño es tan común como vulgar. Ni por el hablar en la plaza se ha de sacar el sabio, pues no habla allí con su voz, sino con la de necedad común, por más que le esté desmintiendo el interior; tanto huye de ser contradicho el cuerdo, como de contradecir: lo que es pronto a la censura, es detenido a la publicidad de ella. El sentir es libre; no se puede ni debe violentar; retirarse al sagrado de su silencio, y si tal vez se permite, es a sombra de pocos y de cuerdos.

Hombre de espera, arguye gran corazón con ensanches de sufrimiento: nunca apresurarse ni apasionarse. Sea uno primero señor de sí, y lo será después de los otros. Hase de caminar por los espacios del tiempo al centro de la ocasión. La detención prudente sazona los aciertos y madura los secretos. La muleta del tiempo es más obradora que la accrada clava de Hércules. Gran decir: "el tiempo y yo a otros dos". La misma fortuna premia el esperar, con la grandeza del galardón.

Saber negar. No todo se ha de conceder, ni a todos. Tanto importa como el saber, conceder; y en los que mandan es atención urgente. Más se estima el no de algunos que el sí de otros, porque un no dorado satisface más que un sí a secas. No se han de negar de rondón las cosas; vaya a tragos el desengaño; ni se ha de negar del todo, que sería desahuciar la independencia. Queden siempre algunas reliquias de esperanza, para que templen lo amargo del negar. Llene la cortesía el vacío del favor, y suplan las buenas palabras la falta de las obras. El no y el sí son

breves de decir, y piden mucho pensar.

**Nunca apurarse ni en el mal ni en el bien.** A la moderación en todo redujo la sabiduría toda un sabio. Aun en la fruición nunca se ha de llegar a los extremos. El mismo ingenio se agota, si se apura y sacará sangre por leche el que esquilmare a lo tirano.

**Arte para vivir mucho.** Vivir bien. Dos cosas acaban presto la vida: la necedad o la ruindad. Perdiéronla unos por no saber guardar y otros por no querer. Quien vive apriesa en el vicio, acaba presto de dos maneras: quien vive apriesa en la virtud, nunca muere. Comuníquese la entereza del ánimo al cuerpo, y no sólo se tiene por larga la vida buena en la intención, sino en la misma extensión.

**No cansar.** Suele ser pesado el hombre de un negocio y el de un negocio y el de un verbo. La brevedad es lisonjera y más negociante. Gana por lo cortés lo que pierde por lo corto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Y aun lo malo, si poco, no tan malo. Más obran quintaesencias que fárragos. Lo bien dicho se dice presto.

**No aguardar a ser el sol que se pone.** Máxima es de cuerdos dejar las cosas antes que los dejen. Sepa uno hacer el triunfo del mismo fenecer, que tal vez el mismo sol, a buen lucir, suele retirarse a una nube, porque no lo vean caer y deja en suspensión de sí se puso o no se puso. Hurte el cuerpo a los acasos para no reventar de desaires; no aguarde a que le vuelvan las espaldas, que lo sepultarán vivo para el sentimiento y muerto para la estimación. Rompa el espejo con tiempo y con astucia la belleza, y no con impaciencias después de ver su desengaño.

**Tener amigos.** Es el segundo ser. Todo amigo es bueno y sabio para el amigo. Entre ellos todo sale bien. Tanto valdrá uno cuanto quisieren los demás; y para que quieran, se les ha de ganar la boca por el corazón. No hay hechizo como el buen servicio, y para ganar amistades, el mejor medio es hacerlas. Hase de servir o con amigos o con enemigos.

**Señorío en el decir y en el hacer.** Hácese mucho lugar en todas partes, y gana de antemano el respeto. En todo influye: en el con-

versar, en el orar, hasta en el caminar y aun en el mirar, y en el querer.

**Hacer y hacer parecer.** Las cosas no pasan por lo que son, sino por lo que parecen. Ver y saberlo mostrar, es saber dos veces; lo que no se ve, es como si no fuese.

**Bástese a sí mismo el sabio.** El se era todas sus cosas, y llevándose a sí lo llevaba todo.

**Excusar llanezas en el trato.** Ni se han de usar, ni se han de permitir. El que se allana pierde luego la superioridad que le daba su entereza, y tras ella, la estimación.

**Sin mentir, no decir todas las verdades.** No hay cosa que requiera más tiento que la verdad: que es un sangrarse del corazón. Tanto es menester para saberla decir, como para saberla callar. No todas las verdades se pueden decir: unas, porque me importan a mí, otras porque al otro.

**Un grano de audacia con todo, es importante cordura.** Hase de moderar el concepto de los otros, para no concebir tan altamente de ellos que les tema; nunca rinda la imaginación al corazón.

## ¿POR QUE?

*¿Por qué el zorzal? ¿Por qué la golondrina?  
¿Por qué la voz y el eco y la distancia?  
¿Por qué la tarde muerta en la colina?*

*¿Por qué la aislada sed de la fragancia?  
¿Por qué el tropel y el Número impasible?  
¿Por qué lo irremontable de la infancia?*

*¿Por qué el plumón al aire hace sensible?  
¿Por qué se aleja en levedad soñada?  
¿Por qué hacia el cielo más inaccesible?*

*¿Por qué la rosa en su botón cerrada?  
¿Por qué la inmóvil danza de lo inerte?  
¿Por qué la nada sabe de la Nada?*

*¿Por qué el más ciego su ceguera advierte?  
¿Por qué el olvido a la piedad no junta?  
¿Por qué su soledad? ¿Por qué su muerte?  
(¿Por qué el vano porqué de la pregunta?)*

Eduardo González LANUZA

# Noticias de Historia

Por

ERNESTO J.  
CASTILLERO R.

La gran trágica francesa de inmortal memoria, Sarah Bernhardt, vino a Panamá en abril de 1894 para dar funciones en el teatro que desde 1886 se honraba con su glorioso nombre, erigido en la iglesia del convento de la Concepción, llamado popularmente de las Monjas (hoy Palacio de Gobierno). Venía la artista de una larga gira por Sur América y afirma "La Estrella de Panamá" que traía consigo tres leones, cincuenta y ocho monos y 20 pájaros. El mismo periódico dice que mientras la gran Sarah representaba *Fru Fru*, estallaron afuera del teatro unos cohetes chinos, lo que fue motivo para que sufriera un ataque de nervios.

\*\*\*

El verdadero descubridor de la Isla de Taboga fue el Capitán español Gonzalo de Badajoz a mediados de 1515. Badajoz bautizó al grupo de islas de la bahía de Panamá: Flamenco, Naos, Perico, Taboga, Taboguilla, Otoque, etc., "Islas de Taboga", cuyo nombre se dió posteriormente a la mayor de ellas. El Licenciado Gaspar de Espinosa, quien llegó después a la costa, quiso arrebatárle la primacía del descubrimiento y trazó una carta de la costa, denominando el pequeño archipiélago "Isla de San Pablo". No logró su objeto porque la Historia ha improbadado su desleal proceder.

\*\*\*

En la Catedral de Panamá existe un precioso altar de mármol de colores, erigido en honor del Corazón de Jesús que está representado en un bello óleo, en el centro del altar. Este data de 1869 y fue un donativo de la señora de Arrivet.

\*\*\*

El Istmo tiene 1.366 kilómetros de costa en el Pacífico y sólo 317 kilómetros en el Atlántico.

\*\*\*

El 24 de enero de 1858, un muchacho del Barrio de la Ciénaga (por las inmediaciones de la fábrica de cerveza), hizo un disparo a un ga-

llinazo que estaba en un árbol. El taco de! arma cayó prendido sobre el techo de una casa pajiza y la encendió. El fuego se propagó inmediatamente destruyendo 35 casas-bohíos, sin contar las cinco que hubo que derribar para impedir la extensión del incendio. Más de cuarenta familias quedaron sin hogar y en la mayor miseria. Las pérdidas materiales se calcularon en 8.000. A lo mejor, el gallinazo escapó.

\*\*\*

Los primeros chinos que llegaron a Panamá, fueron traídos en número de 400 el 30 de marzo de 1854, por la Compañía del Ferrocarril para los trabajos de construcción de esa vía interoceánica. Después se introdujeron otros centenares, hasta completar mil, que era el total del enganche. Ochocientos se dice que perecieron en el Istmo, la mayor parte por suicidio los restantes 200 fueron remitidos a Jamaica.

\*\*\*

En 1572 supieron los vecinos de la "Muy Noble y Leal Ciudad" de Panamá tres noticias que colmaron de regocijo a los fieles súbditos de S. M. Felipe II: su cuarto matrimonio con la Reina Ana, el alumbramiento de ésta y la victoria de las armas cristianas en la batalla de Lepanto, debido a la pericia militar del Príncipe Don Juan de Austria, hermano del Rey.

Tan faustos sucesos, aunque algunos eran viejos ya, fueron celebrados por los panameños —dicen las crónicas—, con juegos de cañas, corridas de toros, solemnes actos religiosos y mucha otras manifestaciones de regocijo público,

que fueron exponentes de la complacencia general.

\*\*\*

El precio corriente en Panamá, de una tajada de sandía o melón, como dicen los norteamericanos, es de cinco centavos. Una vez, sin embargo, una tajada de esta fruta refrescante costó a nuestro gobierno casi medio millón de dólares. Fue la que se comió un yanqui de nombre Jack Oliver, el 15 de abril de 1856, solicitada a un vendedor de frutas de Parita llamado José Manuel Lana, y que por no querer pagar el primero, provocó una trifulca. El resultado de ésta fue que el Gobierno, bajo la presión de los Estados Unidos, hubo de satisfacer lo siguiente:

TOTAL: .....	\$412.394
En concepto de indemnización por los yanquis muertos .....	\$195.410
Por danos a las propiedades de los norteamericanos .....	6.070
Por gastos de la comisión de reclamaciones.....	3.277
Por intereses sobre la indemnización .....	142.637
TOTAL: .....	\$414.394

A esto hay que agregar 16 muertos y 36 heridos, más los cinco centavos de la tajada de sandía que no pagó, por cierto, Oliver que fue quién se la comió, sino otro yanqui.

\*\*\*

Santa María la Antigua del Darién fue fundada en 1509 por Martín Fernández de Enciso en territorio que antes hizo parte del gobierno panameño. En 1513, el Papa León X confirió al virrrey el privilegio de ser sede del primer Obispo de la tierra firme del nuevo mundo, pero su Iglesia no fue consagrada como Catedral hasta el 19 de diciembre de 1521, consagración que hizo el segundo Obispo Diocesano, Fray Vicente Peraza. No cabe duda que esa fue la primera Catedral del continente.

Tanto el poblado como la iglesia perdieron su título de ciudad y categoría eclesiástica cuando la sede de los gobiernos civil y ecle-

siásticos fueron trasladados definitivamente a Panamá, nueva capital de la gobernación.

\* \* \*

En 1906, cuando el Presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, vino al Istmo para inspeccionar las obras del Canal, los altos funcionarios de la Zona le prepararon un banquete en el Hotel Tivoli. Roosevelt, en un raptó de humor, no se presentó al hotel sino que se fue con su comitiva a almorzar al restaurante de Balboa. La gracia no hizo gracia a los festajantes, pero fue disimulada.

\* \* \*

El 9 de abril de 1904, exactamente, comenzaron a usarse las copas de papel en el ferrocarril de Panamá, en lugar del vaso de cristal común a todos los pasajeros. El uso se generalizó pronto por todo el país.

\* \* \*

La isla de Naos, en la bahía de Panamá, "recibió ese nombre por tener una playa de arena blanca donde antiguamente solían poner las naos en seco sobre pantales y allí las aderezaban y daban sus carenas", dice un cronista. Felipe II, por Real Cédula del 16 de septiembre de 1586, expedida en El Escorial, la designó para servir de astillero.

De las tres islas que están juntas: Flamenco, Perico y Naos, ésta es la única que tiene playa. El puerto profundo estaba en la primera, que poseía una caleta por donde se hacía antiguamente el embarque de mercaderías y la gente. Cerca de las tres islas hay un peñón que sobresale del mar, llamado Farallón de la Culebrilla. Estas islas, como en otro lugar hemos anotado, fueron descubiertas en 1515 por Gonzalo de Badajoz.

\* \* \*

El agua del océano Atlántico es más pesada que la del Pacífico. La primera pesa 1.018 onzas por galón, y la segunda 1.011 onzas.

El primer automóvil que vino a

Panamá, lo trajo en 1906 el ciudadano francés Adolfo M. Rosenthal, quien fundó una Compañía de transportes para servicio de pasajeros y carga en las ciudades de Panamá y Colón. La iniciativa no tuvo éxito, pero su vehículo con motor de marca "Renault", por ser el primero que se veía en esta capital, causó sensación en el público que se aglomeraba en balcones y calles para contemplar aquella maravilla de la locomoción. El primer Presidente de la República, Dr. Manuel Amador Guerrero, fué paseado en el automóvil una tarde, en medio del aplauso de la multitud que presenciaba el suceso.

La primera mujer en manejar carro fue doña Isabelita Jiménez de Castro, quien obtuvo licencia de conductora o chofer, en 1916.

\* \* \*

El criollísimo nombre de Perajil con que se distingue un bello barrio de esta ciudad, se deriva de dos nombres ingleses. Era dueño del terreno, formado por una no muy alta eminencia, un ciudadano inglés llamado William Perry, quien fue Oónsa de su país aquí. Bautizó él su propiedad "Perry's Hill" (en castellano: Colina de Perry). Las gentes con el tiempo corrompieron el nombre dándole pronunciación castellana y convirtiéndolo en dos palabras apocopadas en la de Perajil, que es la denominación de una planta de jardín muy olorosa y que se usa para perfumar la ropa.

\* \* \*

Una de las contribuciones más grandes en vidas humanas al progreso del mundo, fue el pagado en la construcción del Canal de Panamá cuando estuvieron encargados de esta obra los franceses. En siete años de trabajos perecieron en el Istmo, según las estadísticas, 22.189 personas, más por lo mortífero del clima que por accidentes. Cuando asumieron la dirección de los trabajos los norteamericanos, quienes construyeron las dos terec-

ras partes del Canal, en diez años sólo tuvieron la pérdida de 11.203 vidas. El saneamiento de la Zona logró este milagro.

\* \* \*

La ciudad de Panama la Vieja no fue fundada primitivamente en el lugar donde hoy se ven sus ruinas, ni fue Pedrarias Dávila, como generalmente se dice, su primer fundador. A quien le correspondió esta fundación fue a Antonio Tello de Guzmán en 1515, en una rancharía de indios llamados Panamá o posquería. En 1519, el 15 de agosto, Pedrarias Dávila, Gobernador de Castilla del Oro, reiteró oficialmente la fundación en el mismo lugar. En octubre siguiente se repitió la fundación de la ciudad "en otro sitio más al occidente, cerca de tierras apropiadas para el cultivo de cereales y legumbres y de pastos para la cría de ganados en grande escala", escogido por el Alcalde Mayor, Licenciado Gaspar de Espinosa. Había la ventaja, según ciertos cronistas, de que en la playa existía un abundante criadero de almejas "de las llamadas chucha", que garantizaba el alimento de los vecinos. Esta fue la ciudad que en 1671 destruyó Morgan y nosotros llamamos por eso Panamá la Vieja.

Prácticamente vivimos hoy en la cuarta Panamá, vuelta a fundar en 1673 por el Gobernador D. Antonio Gonzalo de Córdoba. No se sabe el sitio exacto donde se hicieron las dos primeras fundaciones de la primitiva ciudad.

Tal era la insabridad de Portobelo en tiempos de la colonia, que durante la celebración de la última Feria correspondiente al año de 1637, cuya duración fue alrededor de cuatro meses, murieron 500 personas de diversas enfermedades. Hubo la creencia por muchos años de que la mujer que diera a luz en la ciudad, resultaba víctima segura de la muerte y por eso todas las mujeres en su cuarto mes de embarazo la abandonaban con destino a Cruces o a Panamá para tener sus hijos.

*"Quien posea un verdadero criterio histórico podrá entusiasmarse con sistemas distintos del suyo, y no los traerá para acomodarlos a sus idas, sino que los pondrá en el medio en que se desarrollaron, y comprenderá su razón de ser en el mundo".*

MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO

## Cómo combatir el alcoholismo rural

Se ha agitado últimamente el serio problema del alcoholismo y particularmente en lo que atañe a nuestra población campesina. Realmente es doloroso ver como la embriaguez dominical se ha vuelto hábito no sólo para los hombres sino también para las mujeres en grado máximo. He visto por caminos y veredas, los domingos al anochecer, labriegos ebrios llevando a rastras a sus mujeres que no pueden tenerse en pie, ofreciendo así el espectáculo más innoble que pueda imaginarse. Sería redundante si me pusiera a enumerar las funestas consecuencias del alcoholismo, pues todo el mundo las conoce hasta la saciedad, pero sí considero un deber de humanidad contribuir a la solución de tan grave achaque.

La promulgación de la ley seca, de desastrosa experiencia, en los Estados Unidos, es contraproducente porque estimula el contrabando y la fabricación clandestina de licores sin control alguno, con alcoholes fuertemente tóxicos que ocasionan la muerte.

Se ha criticado entre nosotros la importación de licores por parte de los gobiernos seccionales como también la fabricación que hacen los mismos de bebidas espirituosas; se propone como remedio contra el alcoholismo la prohibición de esas importaciones y el cierre de las fábricas oficiales de licores dejando la explotación del negocio a particulares. Ciertamente no es plausible que el Estado produzca e importe licores, pero en todo caso es mejor que así se haga, porque oficialmente se controla mejor la calidad de los productos. La solución propuesta es un sofisma ya que no se acaba con el alcohol, simplemente cambiaría de mano la producción en condiciones desfavorables porque las empresas privadas atenderían más al lucro que a la calidad.

Cuando se trata de resolver un proble-

ma deben indagarse las causas que lo provocan. En este caso particular del alcoholismo rural, es necesario que investiguemos a fondo por qué bebe el campesino. El sufrido labriego que trabaja de sol a sol, soportando las inclemencias del tiempo y la rudeza de su oficio, tiene como único halago para su descanso dominical la concurrencia al pueblo a oír la misa, hacer el mercado y en la tarde no se le ofrece ninguna distracción que satisfaga su emotividad. La condición humana es inestable; la inquietud del espíritu necesita la variación de los deleites que llegan al alma. Nuestro campesino no vive en una rutina desesperante; la falta de cultura no impide que su psiquis ansíe el esparcimiento y no encontrando manera de colmar sus aspiraciones anímicas, se sumerge en el alcohol como un recurso, primero, y como hábito más tarde.

Las personas que por circunstancias de la vida ha colocado Dios en las clases cultas deben sentirse responsables de este estado de cosas y abandonando su egoísta hermetismo hacer partícipes a los labriegos de los dones que la suerte les ha deparado.

Las autoridades lugareñas en labor conjunta con las personas distinguidas y cultas de las poblaciones, pueden organizar festivales de música y canto con participación de las masas campesinas. Tenemos el ejemplo de países como Suiza en donde los orfeones populares ofrecen dominicalmente, ante numeroso público, espectáculos que elevan el espíritu de las gentes sin ingerir licor alguno. En Cataluña el baile al aire libre de las Sardanas, desborda su alegría por doquier bajo el imperio de la sobriedad más absoluta. No sin razón Orfeo simboliza el arte musical que sublima los sentimientos, Apolo le dió la lira y las Musas la inspiración; con sus acordes hasta las bestias feroces se ex-

tasiaban y se conmovían los árboles y las rocas del Olimpo.

¿Por qué no hacer con nuestros campesinos deporte popular? Las prácticas de atletismo no tienen límite de edad ni de condición social: boxeo, gimnasia, carreras de relevos, carreras de obstáculos, para los jóvenes; carreras de burros, carreras de encostados, para los mayores; en fin, cabrían multitud de iniciativas de fácil realización; organización de grupos teatrales y de declamación, además películas educativas, amenas conferencias culturales y todas las activida-

des que levantan el espíritu y distraen la mente de los arduos problemas de la vida.

Creo que abriendo estos horizontes de recreo espiritual sano y de ejercicio físico saludable y distinto, poco a poco el campesino abandona el alcohol no por imposición de una ley que se burla fácilmente, ni por el valor prohibitivo del tóxico, sino por cesación del apetito. El beneficio cultural sería muy grande y notable el mejoramiento de la raza. Nuestras gentes del campo son sensibles y buenas; hay que hablarles al corazón pero no con palabras sino creando halagos a sus sentimientos.

## *Luna con Sol*

*Todas las rosas blancas que ruedan a tus pies,  
quisiera que mi alma las hubiese brotado.  
Quisiera ser un sueño, quisiera ser un lirio  
para mirar de frente tus grandes ojos claros.*

*Que mi vida tuviese una luz infinita,  
joya de los senderos que adornara tu paso  
quisiera ser orilla de flores de ribera,  
por irte acompañando, por irte embelesando.*

*El paisaje sin nombre de tus ojos perdidos,  
el agua para el sitio último de tus labios,  
— tierra del medio día donde tu descansarás —  
la paloma inmortal que alcanzaran tus manos.*

*Al fin nos hallaremos. Las temblorosas manos  
apretarán, suaves, la dicha conseguida,  
por un sendero solo, muy lejos de los vanos  
cuidados que ahora inquietan la fe de nuestra vida.*

*Las ramas de los sauces, mojados y amarillos  
nos rozarán los frentes. En la arena perlada,  
verbenas llenas de agua, de cálices sencillos,  
ornarán la indolente paz de nuestra pisada.*

*Mi brazo rodeará tu mimosa cintura,  
tu dejarás caer en mi hombro tu cabeza,  
¡y el ideal vendrá, entre la tarde pura,  
a envolver nuestro amor en su eterna belleza!*

Las líneas que anteceden son extraídas de la segunda antología poética de Juan Ramón Jiménez, del que únicamente hemos podido apreciar el exquisito gusto que posee, a juzgar por la recopilación hecha.

# REGISTRO BIBLIOTECARIO

Por ANA MARIA JAEN

- Academia Panameña de la Historia.—Samuel Lewis, 1871-1939; prócer de la independencia, orador, historiador, prosista insigne.—Imprenta de la Academia, (1946) 32 páginas, ilustraciones, retratos.
- Aguila, Audencio B. Urraca; libro de lectura.—(Imprenta de la Academia), 1946. 32 p. ilus.
- Aguilera Patiño, Luisita.—El panameño visto a través de su lenguaje.—Ferguson & Ferguson librerías y editores, (1947). 415 páginas. (Biblioteca de Escritores Panameños. Colección Letras I).
- Alba, Alberto Federico.—Algunas aves de Panamá; ensayo.—Imprenta Nacional, 1946. 134 páginas.
- .Feria Nacional 1946; algunas de nuestras aves panameñas.—Imprenta Nacional, 1946. 34 pág. ilus.
- .Propiedades curativas de algunas plantas.—Panama, 22 páginas.
- Alba Carranza, Manuel María.—Bahía Honda, puerto libre.—Imprenta Nacional, 1946. 34 páginas.
- .Geografía descriptiva de la República de Panamá.—Edición 2da. corregida y aumentada.—Panamá América, 1946. 156 páginas, ilustraciones, mapas.
- .Hombres y Dioses Cunas; la creación del mundo Cuna.—Imprenta Nacional, 1947. 30 páginas.
- Alfaro Ricardo Joaquín.—Asociación de las naciones americanas.—Derechos y libertades fundamentales del hombre.—Derechos y deberes de los Estados.—Imprenta Nacional, 1946. Paginación variada.
- .Asociación de las Naciones Americanas.—Imprenta Nacional, 1946. 81 páginas.
- .Derechos y deberes de los Estados.—Imprenta Nacional, 1946. 32 páginas.
- .Derechos y libertades fundamentales del hombre; anteproyecto de declaración internacional que somete el Gobierno de Panamá a la consideración de la 19 Asamblea General de las Naciones Unidas.—Imprenta Nacional, 1946. 39 páginas.
- Amado, Miguel Birulí; novela para unos, tragedia para otros.—Roma, Instituto Poligráfico del Estado, 1947. 379 páginas, láminas.
- Amado, Miguel, tr.—Canto tercero del infierno de Dante Alighieri.—Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltda., 1946. 73 páginas, fotos.
- .Origen y sentido de la doctrina de Monroe.—Buenos Aires, "El Ateneo", 1946. 109 páginas.
- Amador, Manuel E.—On the interlanguage "Panamano".—El Panamá América, 1946. 32 páginas.
- .Sobre el idioma internacional ó "Interlengua" Panamano.—El Panamá América, 1946. 32 páginas, ilustraciones, retratos.
- Arosemena Bogovich, Octavio A.—La oficina Internacional de transbordos de Panamá; su historia y evolución (1927-1946).—Panamá, ?, 1947. 96 páginas.
- Ayala Manuel Josef.—Notas a la recopilación de Indias; origen e historia ilustrada de las leyes de Indias.—Obra inédita, Transcripción y estudio preliminar de Juan Manzano Manzano.—Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1945-46. 2t.
- Asociación de Propietarios de Panamá.—Memoria. . . .—Imprenta Acción Católica, 1947. 280 páginas.
- Avilés P., Miguel C.—Jurisprudencia sentada por el Poder Ejecutivo sobre controversias entre Patronos y Obreros y Propietarios e Inquilinos, de 1941-1946.—Imprenta Nacional, 1947. 19 páginas.
- Bataña, José Guillermo.—Un duelo nacional.—Imprenta de la Academia, 1946. 275 páginas, ilus., fotos.
- Beleño Cedeño, Guillermo E.—"Salud y Bienestar"; El radiograma sanitario panameño.—Edición especial y limitada.—Imprenta Nacional, 1947. 80 páginas.
- Brenes Candanedo, Gonzalo.—Tonadas del Trópico Niño.—México, Editorial de México, c1946. 3t.
- Cabezas Luna, Carlos.—Estudio y análisis del periodismo en Panamá.—México, Imprenta Pingüinos, 1947. Sin paginación.
- . . . .Legislación postal panameña.—Imprenta Nacional, 1947. 386 páginas, tablas.
- Carlos, Rubén Darío.—A la sombra del Barú.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1947. 128 páginas, ilustraciones, fotos, mapas.
- . . . .La ciudad de Colón y la costa de Oro.—Imprenta La Nación, 1946.—177 páginas, ilustraciones, fotos, retratos.
- .Crossing the Isthmus of Panama.—Translated by Phyllis Spencer.—The Star & Herald co., 1946. 53 páginas, ilustraciones, fotos, mapas, planos, tabla.
- .La gente de "a'lá abajo".—La Estrella de Panamá, 1947. 110 páginas, ilus., fotos, retrato, mapas.
- .La tierra de los cholos.—Imprenta La Nación, 1946. 103 páginas, ilustraciones, fotos.
- .La tierra de los cholos.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1947. 139 páginas, ilustraciones, fotos.
- Casís Guerrero, Carlos Camilo.—Queremos dibujar; ensayo didáctico para nuestra enseñanza primaria.—Imprenta Bárcenas, 1947. 91 páginas ilustraciones.
- Castillero Reyes, Ernesto de Jesús.—Historia de los símbolos de la patria panameña.—Imprenta Nacional, 1946. 57 páginas, ilustraciones, fotos, fotos.
- .Leyenda e historia (En Biblioteca Selecta No. 10 1946).
- .Los Montezumas; farsa religiosa-profana del Día de Corpus Cristi.—Imprenta Nacional, 1947. 28 páginas, fotos.
- .Rincón histórico, por Ernesto J. Castillero y Juan Antonio Susto.—Imprenta de la Academia, 1947. tomo 1 (Selecciones de Mundo Gráfico).

- Castillo, Moisés.—Allá onde uno (Los caminos del Agro).—Imprenta La Nación, 1946. 100 páginas. (Cuentos Panameños).
- Conte Bermúdez, Héctor, 1879-1946.—Cómo se verificó en Penonomé la separación de Colombia.—Imprenta El Panamá América, 1946. 25 páginas, retratos.
- De León Saéñz, Víctor Antonio.—Informe que presenta el Procurador General de la Nación, a la Asamblea Nacional, durante sus sesiones ordinarias de 1946.—Imprenta Nacional, 1946. 158 págs. tablas.
- De Roux, Raúl.—Un capítulo de historia patria o Arnulfo Arias: el patriota.—The Star & Herald, 1946. 57 páginas.
- Díaz Escala, Manuel Antonio.—La jurisdicción contencioso-administrativa en Panamá, por Manuel Antonio Díaz E. (y Humberto E. Ricard).—Imprenta Nacional, 1947. xiv, 257 páginas.
- Domínguez Caballero, Diego.—Los cursos de Introducción a la Civilización o de Humanidades y su propósito.—Imprenta Nacional, 1946. 14 páginas.
- ... La Universidad panameña; algunos aspectos de su misión.—Imprenta de la Academia, 1946. 32 págs.
- Federación de Estudiantes de Panamá.—Reglamento e informaciones del IIIer. Congreso Nacional de Estudiantes de Panamá.—Imprenta Nacional, 1947. 28 páginas.
- Goytía, Víctor Florencio.—La función geográfica del Istmo; estudio jurídico-político.—Editorial La Moderna, 1947. 247 páginas, ilustraciones, fotos.
- Herrera Sevillanos, Demetrio, 1902-19.—La canción del esclavo.—Imprenta Nacional, 1947. Sin paginación.
- Icaza Sánchez, Homero.—Primeros poemas.—Río (de Janciro), Pongetti, 1947. 88 páginas.
- Korsi, Demetrio.—Pequeña antología. Imprenta de la Academia, 1946. 143 páginas.
- Mega, Pedro.—Noticias históricas de la Iglesia de la Merced de la antigua y nueva Panamá y de panameños notables del siglo XVIII, y XIX.—The Star & Herald Co., 1946. 108 páginas, ilustraciones, retratos.
- Meo, Manuel E.—Tipos, clases y razas de gallinas y su presentación para exhibirlas.—Imprenta Nacional, 1946. 11 páginas. (Feria Nacional, 1946).
- Mendizábal, Graciela Suárez de Gufa comercial, industrial, profesional, clasificada de Panamá.—Editorial La Moderna, 1947. 403 páginas, ilustraciones, mapas.
- Miró, Rodrigo.—La literatura panameña; breve resumen histórico.—Imprenta La Nación, 1946. 12p. Teoría de la patria.—Buenos Aires, Talleres Gráficos de Sebastián de Amorrotu e hijos, 1947. 164 páginas.
- Moore, Evelyn, tr.—Sancocho; stories and sketches of Panama.—The Star & Herald Co., 1947. 214 páginas, ilustraciones.
- Moscote, Rafael E.—Aspectos de la civilización Occidental.—Ferguson & Ferguson, 1946.—Paginación variada.—(Biblioteca de Escritores Panameños. Colección Letra II).
- Navas, Narciso.—La paz del mundo en manos de los Estados Unidos de Norte América.—Tipografía La Moderna, (1947). 15 páginas.
- Nicolau, Ernesto J., editor.—Segunda legislatura extraordinaria de la Asamblea Nacional, 1947.—Imprenta de la Academia, (1947). 464 páginas.
- ... Editor.—Sesión solemne celebrada por la Asamblea Nacional en honor de los Congresistas colombianos, el 19 de Septiembre de 1946.—Talleres de la Nación, 1947. 33 páginas.
- Núñez, Roberto.—Estudio de la naturaleza; 9º grado, por Roberto Núñez y Arturo Delvalle N.—Ferguson & Ferguson, 1946. 90 páginas, ilustraciones, (Biblioteca de Escritores Panameños. Colección Estudio III).
- Osses, Esther María.—Mensajes.—Guatemala, Tipografía Nacional, 1946. 62 páginas, ilustraciones.
- Panamá.—Ministerio de Agricultura, Comercio e Industrias.—Censo Agro-pecuario de la provincia de Herrera, Dic. 1945.—Imprenta Nacional, 1947. XVIII, 165 páginas.
- Panamá.—Constitución de la República de Panamá.—Imprenta Nacional, 1946. 81 páginas, ilustraciones, retrato.
- Panamá.—Ministerio de Educación.—Departamento de Cultura y Publicaciones.—Darién; distintas opiniones alrededor de la jira cultural llevada a cabo del martes...—Imprenta Nacional, 1947. 147 páginas, ilustraciones, láminas, retratos.
- Panamá.—Escuela Profesional.—Departamento de Economía Doméstica. Maíz, plátano y arroz.—Imprenta Nacional, 1946. 77 páginas.
- Panamá.—Leyes, estatutos, etc.—Código del trabajo; (Proyecto examinado por la Comisión Revisora). Imprenta Nacional, 1947. 164 páginas.
- Panamá.—Leyes, estatutos, etc.—Código del trabajo; anteproyecto redactado por el Lic. Hermógenes De la Rosa, presentado a la consideración de la Asamblea Nacional por los diputados Diógenes De la Rosa y José A. Brouwer.—Imprenta Nacional, 1947. 234 páginas.
- Panamá.—Departamento de Salud Pública.—Código Sanitario, ley 66 de 19 de Nov. de 1947. Imprenta Nacional, 1946. 13 páginas, ilustraciones, mapa.
- Quirós, Justo R.—Tierra; monólogo en verso conmemorativo del descubrimiento de América.—Panamá. Imprenta de la Democracia, 1945-46. 14 páginas.
- Reyes, Román B.—Punto de vista moral sobre el problema de las bases.—The Star & Herald Co., 1947. 15 páginas, retrato.

- Riera Pinilla, Mario.—Rumbo a Coiba.—México, B. Costa-Amic, editor, 1947. 122 páginas.
- Rubio, Angel.—Esquema para un análisis de geografía urbana de la primitiva ciudad de Panamá, Panamá la Vieja 1919-1671.—Editora Panamá América, 1947. 13 páginas, ilustraciones, mapa, plano, tabla.
- ... La evolución portuaria en Panamá; análisis de las posibilidades de un puerto en la ciudad de Panamá.—Estrella de Panamá, 1946. 76 páginas, ilustraciones, mapas, (Banco de Urbanización y Rehabilitación. Publicación No. 6).
- Ruiz Y., Anibal.—Senderos de la Educación Rural.—Imprenta La Nación, 1946. 15 páginas.
- Russo Berguido, Alessandro.—Panamá en el recuerdo.—Bogotá, Editorial A. B. C., 1947. 125 páginas.
- Sierra, Stella.—Libre y Cautiva.—México, Editorial Stylo, 1947. 92 páginas.
- Simons Quiróz, Henry.—Tipos, clases y razas de ganado y su presentación para exhibirlo.—Imprenta Nacional, 1946. 59 páginas, ilustraciones, fotos. (Feria Nacional, 1946).
- Sinán, Rogelio.—Plenilunio.—Imprenta La Academia, 1947. 285 páginas.
- Solis, Menalco.—Tipos, clases y razas de cerdos y su presentación para exhibirlos.—Imprenta Nacional, 1946, 20 páginas, ilustraciones, fotos. (Feria Nacional, 1946).
- Spagna, Melva R.—Recreo Infantil; poesías.—The Star & Herald Co., 1946. 78 páginas, ilustraciones, fotos.
- Sucre, Antonio J.—Ante la inminente construcción del canal a nivel.—Imprenta El Panamá América, 1946. 31 páginas, mapas.
- Susto, Juan Antonio.—Introducción a la bibliografía panameña; 1619-1945.—Imprenta La Nación, 1946. 35 páginas, ilustraciones.
- Panamá en el Archivo General de Indias; tres años de labor.—Imprenta Nacional, 1947. 48 páginas.
- Tejela, Otilia Arosemena de Aritmética del niño; IV grado.—Editora Panamá América, 1947. 156 páginas, ilustraciones.
- En torno al problema educativo.—Imprenta El Panamá América, 1946. 43 páginas.
- Urriola, José J., editor.—Tratado general del Canal de Panamá, firmado el 2 de marzo de 1936, y anexos con los proyectos de contrato y las negociaciones más importantes que precedieron al convenio definitivo sobre arrendamiento de sitios de defensa en la República de Panamá, firmado el 18 de mayo de 1942.—Imprenta Acción Católica, 1947. 61 páginas, retratos.
- Vallarino, Edua do.—Dos años de labores; 1944-1946.—The Star & Herald, 1946.—60 páginas. (Banco de Urbanización y Rehabilitación. Publicación No. 9).
- Proyecto de reglamento de urbanización.—The Star & Herald, 1946. 24 páginas, ilustraciones, planos, (Banco de Urbanización y Rehabilitación. Publicación No. 10).
- Reglamento de préstamos.—Imprenta de la Academia, 1946. 12 páginas. (Banco de Urbanización y Rehabilitación. Publicación No. 8).
- Vásquez, Publio A.—Criminología y derecho penal; 1er. año por Publio A. Vásquez con la colaboración de Luis Pérez del Real.—Mimeografiado, 1947. 142 páginas.
- Derecho penal; 2º año, por Publio A. Vásquez con la colaboración de Luis Pérez del Real.—Mimeografiado, 1947. 142 páginas.
- Villani Alandete, J. P.—Memoria del Cuerpo de Bomberos de Colón en el cincuentenario de su fundación, 1897 -- Julio 20, 1947.—Imprenta Nacional, 1947. 176 páginas, ilustraciones, fotos, retratos.
- Zárate, Dora Pérez de.—Alrededor del folklore nacional.—Imprenta Nacional, (1947). 10 páginas.
- Abadía, María Heladia, comp.—Savia Nueva; páginas selectas de autores iberoamericanos; lecturas — Biografías — Iniciación Literaria, por María H. Abadía, Eloy Fernández Alonso y José D. Forgive. Edición especial para Panamá. Buenos Aires, Editorial Kapelusz & Cía., 1947. 260 páginas, ilustraciones, láminas, fotos, retratos.

*El Estado moderno se ha valido deliberadamente de la educación popular obligatoria y del servicio militar idem para transmutar la instintiva lealtad gregaria y el patriotismo regional de la especie humana, en ese compuesto ideológico Ersatz que se llama nacionalismo...*

—DENIS DE ROUGEMONT.

# La Atención

La frivolidad de la vida moderna, y la precipitación y el apresuramiento con que lo hacemos, lo oímos y lo vemos todo, y, más que nada el afán que muestran por despertarla los que viven del público, hacen que la atención se vaya debilitando, y que cada vez sean menos las cosas que verdaderamente nos interesan.

La atención no puede imponerse, es necesario que espontáneamente brote, sin esfuerzo ni preparación; no nace de la multiplicidad de objetos ni de la variedad, sino de la comunicación constante, lo mismo que el amor, al que tanto se parece, y del que unas veces es causa y otras efecto.

Para producirla y mantenerla, la fuerza que actúa sobre nuestro ánimo ha de obrar, no como impulso que doblega, sino como atracción que solicita. Para que despierte hacen falta en el objeto dos condiciones: la unidad y la vida.

El hombre de ciencia o el coleccionista, para quienes los hechos los seres y las cosas no son fragmentos de algo que fué, sino elementos de algo que será—libro, historia, colección, descubrimiento, etc.—reunen y ordenan sus observaciones o sus hallazgos con la paciencia y el esmero del que ajusta y combina las piezas de un mosaico, cada una de las cuales adquiere valor por ser parte de un todo, y sirve, convenientemente enlazada a las demás, para integrar y construir la obra una y perfecta, gracias al afán, al cuidado; a la atención, en suma, del que supo descubrir en ellas lo que los poco atentos no llegaron a sospechar siquiera, haciendo que de esta unidad brote la vida, y que lo que antes parecía embrollado, disperso o insignificante, adquiriera, como por encanto, orden, claridad y relieve.

Así, por ejemplo, las figuras históricas que, por pertenecer a tiempos relativamente cercanos a nosotros, o por bien estudiadas, o por haber sido popularizadas por la tradición y por el arte—como el Cid, Felipe II, Hernán Cortés o Cisneros—, tienen para nosotros perso-

Por

MANUEL DE SANDOVAL

nalidad, nos interesan; pero Liuva, Witerico, Gundemaro, a nadie pueden interesar; porque sus fisonomías son borrosas e indeterminadas, porque a sus nombres no va unido ningún rasgo físico ni moral de que la imaginación pueda valerse para reconstruir su personalidad o su carácter. Por eso, mientras nos parece que los citados monarcas sólo reinaron para alargar con sus nombres esas listas que abruma la memoria de los estudiantes, y es difícil encontrar quien dé razón de sus hechos poco hazafiosos, nadie olvida a Fávila, devorado por el oso, ni a Enrique III, presentándose de improviso en el festín de los magnates, ni al Abad de San Ponce de Tomeras, haciendo saltar con una vara las flores más altas del jardín de su monasterio ante el enviado de Ramiro II **El Monje**

Ocurre hoy un fenómeno digno de notarse, y es que, mientras en las ciencias y en las artes se advierte una marcada tendencia hacia la especialización, en la vida sucede lo contrario, y queremos verlo y abarcarlo todo. Los especialistas, cuya atención está fija en un círculo de ideas para ellos muy amplio, pero limitadísimo para el público, sólo son comprendidos por los profesionales, y cuando hablan o escriben tienen que buscar *no oyentes ni lectores, sino prosélitos*, capaces de ser iniciados en su rito, y de convertir la rama de la ciencia o el arte que cultivan en una especie de culto esotérico y misterioso, y realizar poco a poco, sin otro estímulo que su propia atención, cada vez más despierta y más concentrada, esa labor, merced a la cual llega a substituirse la fábula por la historia, y la quimera por la realidad, reemplazando el cuadro, rico de color, pero pobre de composición y de dibujo, que la imaginación había concebido, por otro en que la línea es justa y la entonación real, y verdadero el ambiente.

Estos, que son milagros de la atención sostenida y constante, los realizan unos hombres que al trabajar no se aburren ni se cansan, porque cada hallazgo y cada descubrimiento es para ellos más bien estímulo que satisfacción, y cada conquista promesa de obras nuevas. Su atención sostenida llega a producir una especie de interés compuesto, pues así como éste no es más que una transformación constante de la renta producida por el capital en el capital productor de la renta, la atención y el interés mutuamente se engendran, se perfeccionan y se sostienen.

Fray Luis de Granada habla de un sabio que dedicó la mayor parte de su vida a estudiar las costumbres de las hormigas, y que al perseverar durante muchos años en su estudio demostró que no se aburría; en cambio, existen muchos que han recorrido el mundo entero sin encontrar en ninguna parte distracción ni atractivo.

Los padres encuentran a sus hijos mejores no de lo que son, sino de lo que les parece a los demás, por la atención que les consagran; las obras parecen buenas a sus autores no sólo por su orgullo, sino porque las conocen únicamente en el caso de que la obra despierte el interés de la humanidad, hasta el punto de que la atención que la crítica y el público le dediquen sea superior a la que le dedicó el mismo autor, puede llegar a ser más apreciada y hasta mejor entendida por los que la leen que por el que la compuso.

Si atentamente estudiásemos a los hombres, los juzgaríamos con más justicia, y nos parecerían más dignas de encomio sus excelencias, y más dignos de perdón sus defectos, o por lo menos seríamos más blandos y más tolerantes con todo el mundo, que no sin motivo el uso vulgar ha hecho que las palabras atención y desatención sean sinónimas, respectivamente, de las palabras *cortesía* y *descortesía*.

Seamos, pues, atentos con los hombres y con sus obras, y nos convenceremos de que sí, como decían los antiguos, no hay libro tan malo que no tenga algo bueno, tampoco hay hombre tan miserable ni tan desdichado que no sea por alguna circunstancia digno de consideración y hasta de envidia, pues aparte de lo que en cualquier oficio, habilidad o profesión puede avernos, si es joven quisié-

ramos tener su edad, si es viejo su experiencia, si rico sus comodidades y regalo, si pobre su vida libre y descuidada y si humilde su resignación.

Seamos atentos con todos y con todo y lograremos ser sinceros y justos, porque nos acostumbraremos visiblemente a no hablar de lo que no entendemos y a no censurar lo que no somos capaces de comprender alguna vez nuestra in-

competencia y nuestra ignorancia, que lo que perdamos con los tontos lo ganaremos con los discretos. No nos prosternemos ante ídolos en quienes no se cree. Si Dante "nos revienta", no esperemos a la hora de la muerte para confesarlo; lo malo no es dejar de leer a Dante, a quien muchos leen; lo malo es no leer a aquellos a quienes nadie lee, y en cuyas obras podríamos encontrar algo digno de admiración, por nadie sospechado. Aten-

tamos a lo grande, si nos sentimos con fuerzas, y si no, a lo pequeño, y veremos como las cosas responden a nuestro interés amoroso y sostenido, descubriéndonos la verdad que encierran, el bien que atesoran y la belleza que ocultan, que si las hormigas han sido, son y serán siempre dignas de ser estudiadas, sólo por la atención podemos hacernos dignos de estudiarlas.



## LIBERTADES !

Por punto general, y discutiendo con abstracción absoluta, creemos que la libertad, la libertad sin límites, será algún día la solución completa de todos los problemas sociales, aun de aquellos en que prima facie la libertad sería el mayor adversario para la dicha humana. Y por extraño que parezca, todos los sistemas de filosofía social, aun los más encontrados, no se diferencian más que en el grado de libertad que conceden a la acción del hombre. Los que se tienen por más avanzados hacia el radicalismo difieren sólo en ese grado durante la época presente, hallándose acordes en la absoluta libertad en el porvenir. Habrá muy pocos de nuestros lectores, si hay alguno, que se hayan alistado en las banderas de la absoluta libertad en los tiempos que atravesamos. Supongamos que todos ellos admiten la necesidad de restricciones encaminadas a escudar el candor, la inexperiencia, la ignorancia, contra la astucia, la asechanza, la temeridad mal aconsejadas. No nos avergonzamos de confesar que militamos bajo este estandarte, limpio, eso sí, de las manchas que el escepticismo y la presunción habían dejado en él y mantenían cuidadosos torciendo la palabra moralidad, o pretendiendo salvar al individuo contra sí mismo. Nuestro credo social es, por tanto, "libertad actual y absoluta en todo aquello en que el individuo no pueda ofender sino a su propia persona". Porque si los instintos conservadores no alcanzan a protegerle, nadie lo hará, ni puede pretenderlo sin exponerlo a positivos males cuando persigue quizá males imaginables. Esto, en la época presente, y en todas las épocas. Para el porvenir queremos además: "libertad absoluta, siempre que pueda demostrarse al hombre la alianza entre su interés y su deber, o como diríamos de preferencia, la armonía de los intereses".

JUSTO AROSEMENA

**NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE  
DEL 3 DE FEBRERO DE 1952 AL 22  
DE FEBRERO DE 1953**

FECHA:		SORTEO:	PRIMERO	SEGUNDO:	TERCERO:	
FEBRERO	3	————	1717	3021	1370	8970
"	10	————	1712	6761	8522	6449
"	17	————	1719	1678	9426	1845
"	24	————	1720	7956	0149	4571
MARZO	2	————	1721	9682	5551	9059
"	9	————	1722	5694	3197	9860
"	16	————	1723	5538	1859	6082
"	23	————	1724	3733	6530	0293
"	30	————	1725	4421	3003	9774
ABRIL	6	————	1726	9766	8457	5544
"	13	————	1727	2867	4820	1610
"	20	————	1728	3974	3350	7307
"	27	————	1729	1018	8071	2556
MAYO	4	————	1730	3438	8898	8078
"	12	————	1731	8518	4955	1993
"	19	————	1732	8380	1029	4048
"	25	————	1733	5210	9236	1111
JUNIO	19	————	1734	8986	4586	1186
"	8	————	1735	4568	6421	7535
"	15	————	1736	6184	4180	0469
"	22	————	1737	4556	7305	1524
"	29	————	1738	7989	9800	0773
JULIO	6	————	1739	9615	1206	7253
"	13	————	1740	1008	0821	1421
"	20	————	1741	6314	6037	2316
"	27	————	1742	6149	7370	9659
AGOSTO	3	————	1743	3552	0726	0263
"	17	————	1745	4364	5938	3734
"	24	————	1746	6474	6783	6096
"	31	————	1747	3803	3959	2073
SEPTIEMBRE	7	————	1748	0751	7200	2999
"	14	————	1749	0979	3976	4257
"	21	————	1750	7312	8220	5088
"	28	————	1751	7707	9917	4406
OCTUBRE	5	————	1752	5784	0688	7024
"	12	————	1753	8422	1019	9391
"	19	————	1754	5970	9206	7859
"	26	————	1755	7195	4999	8518
NOVIEMBRE	2	————	1756	4474	1896	3017
"	9	————	1757	9392	5974	0806
"	16	————	1758	9080	1105	9036
"	23	————	1759	4942	1732	4572
"	30	————	1760	2192	9992	7423
DICIEMBRE	7	————	1761	6392	9812	4913
"	14	————	1762	8524	6109	8040
"	21	————	1763	4628	8886	2479
"	28	————	1764	7335	2918	8883
ENERO, 1953	4	————	1765	1773	7699	0684
"	11	————	1766	7247	5949	4029
"	18	————	1767	3410	9550	8883
"	25	————	1768	0272	9470	3321
FEBRERO	19	————	1769	3988	0436	3321
"	8	————	1770	9831	0888	9751
"	15	————	1771	8643	8063	4700
"	22	————	1772	5706	0184	7760

# THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



- LITOGRAFIA
- FOTOGRAFADO
- RELIEVE
- ENCUADERNACION
- PAPELERIA

▬▬▬ EL MEJOR EQUIPO ▬▬▬

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. de P.

Teléfono: 2-0900

Apartado: 159

Número 8

— Calle Demetrio H. Brid —

Número 8

# UN BARCO EN LA BOTELLA

POR OCTAVIO AMORTEGUI

*En el puente del viejo velero carcomido,  
bajo las altas horas, a la luz de un quinqué,  
lobo de siete mares reconstruye, abstraído,  
dentro de una botella su bergantín que fue.*

*De esa botella blanca una noche en el puerto,  
la pena se escapó saturada de gin.  
La pena canturreaba su desdén... Por más cierto  
fue en ese bar del puerto que llaman El Delfín.*

*Cuando el amor vencido se quiló la careta  
quedó un odio encelado. La goleta Raquel,  
(¡mala sombra los nombres de mujer!) la goleta  
perdió la noche aquella su nombre y su proel.*

*(Entrañas del abismo, palpitan las estrellas;  
y un marinero, en tanto solloza un acordeón,  
yace entre cuatro luces, que alzan cuatro botellas,  
partida en dos la roja quilla del corazón).*

o O o

*El lobo tiene ahora mucha sal en las sienes,  
mucho yodo en el rostro. Ya vive sin afán;  
dobló por fin el cabo de todos los desdenes.  
¿Será su calma aquella que anuncia el huracán?*

*De su vida, escondida, como de un astillero,  
transporta a la botella las piezas del batel.  
Hoy, al ponerle el nombre (ya casi está el velero)  
¡sabe Dios por qué diablos lo bautizó Raquel!*

*Cuántos años de brega bajo un tedio errabundo  
para encerrar su sueño que se escapó de allí  
y es todo cuanto queda de su paso en el mundo:  
un barco en la botella y un nombre baladí...*

*¿Quién sonderá la angustia de este tácito acuerdo?  
¿Qué constructor de barcos logrará calcular  
su velamen de olvido, sus nudos de recuerdo,  
y el peso del silencio que logra desplazar?*

*Tú lo sabrás un día, cuando el dolor te explique  
su libro de bitácora: y aprendas la lección,  
¡y sepas en qué vórtice se fue tu barco a pique  
para siempre en las turbias aguas del corazón!*